



EL COLEGIO
DE MÉXICO



EL COLEGIO DE MÉXICO
CENTRO DE ESTUDIOS DE ASIA Y ÁFRICA

AL-MĪRĀT: REPRESENTACIONES AUTOBIOGRÁFICAS Y LITERARIAS DE
MUJERES PALESTINAS EN LA HISTORIA DE LAS LUCHAS CONTRA
OCUPACIÓN ISRAELÍ EN PALESTINA

Tesis presentada por
MARLENE HERNÁNDEZ MORÁN
para optar al grado de
MAESTRÍA EN ESTUDIOS DE ASIA Y ÁFRICA
ESPECIALIDAD: MEDIO ORIENTE

DIRECTORA:
DRA. EMILY JENAN RILEY

Ciudad de México, 2024

*A las mujeres palestinas que escriben historias más allá del papel,
a través de melodías, bordados, costumbres y sabores,
en universidades, hogares, mercados y calles.*

AGRADECIMIENTOS

A las mujeres que me abrieron las puertas de sus hogares, de sus lugares de labor y lucha, aquellas mujeres que me compartieron sus historias, opiniones, críticas y risas acompañadas de un café. Porque a través de ellas y sus voces me fue posible tejer diferentes lecturas de *al-Mīrāt*. Agradezco especialmente a Fadia Ibrahim Musa, a Samar Hawash, a Ismat Shakhshsheer, a Lina Abdulhadi, a Suhad Jabi Masri y a Majida Masri. Sin ellas este trabajo de investigación no hubiera tomado la forma y camino que tuvo, siendo un escrito esencialmente colectivo.

Al ustād Saed Abu-Hijleh, por apoyarme durante mi estancia de investigación y mostrarme Nablus como nadie, por contactarme con las mujeres que conocí y pude dialogar, por acogerme en *Project Hope* y compartir momentos de tranquilidad, canto y laúd.

A la Dra. Emily Jenan Riley, por ser una guía para la realización de esta tesis y durante la maestría. Agradezco profundamente su gran apoyo, enorme paciencia, rigurosidad y ética profesional; sus clases fueron decisivas para esta investigación. Por enseñarme que la academia no tiene que ser solitaria.

Al Dr. Andrew George McLaren, por su admirable trabajo como docente e investigador, por enseñarme a estudiar, pero sobre todo a cuestionar la Historia e Historiografía de Medio Oriente, por compartir sus valiosos conocimientos con calidez y hacer de mi recorrido de maestría una experiencia grata.

A mis profesores de árabe, Chami Khalid y Shadi Rohana, por su invaluable dedicación en la enseñanza de la lengua y la cultura árabes. Me enseñaron que esta lengua debe sentirse para aprenderse. Agradezco también, cada consejo y recomendación durante la maestría y la realización de esta tesis.

Al Dr. Moisés Garduño García y a la Dra. María de Lourdes Sierra Kobeh, por ser un gran apoyo en esta etapa de mi proceso académico-profesional. Gracias por su orientación a lo largo de estos años y por su ayuda con mis proyectos de vida.

A mi mamá, Gabriela Morán Loera; a mi papá, Maximino Cirilo Hernández Caballero; y a mi hermana Alejandra Hernández Morán, por apoyarme y acompañarme en el camino que he elegido y forjado.

A David Hinojosa Loera, por escuchar paciente y atentamente mis charlas sobre Palestina y Medio Oriente, por ser un compañero único e incitar a largas conversaciones y debates de todo tipo.

Finalmente, agradezco al Centro de Estudios de Asia y África, a El Colegio de México, al Consejo Nacional de Humanidades Ciencias y Tecnologías y a *Open Society Foundation*, por brindarme la oportunidad y apoyo económico para realizar la maestría, la estancia de investigación y este trabajo de tesis.

RESUMEN

La presente investigación tiene por objetivo analizar la novela الميراث *al-Mīrāṭ* (*La Herencia*), relacionándola y contrastándola con la biografía de Sahar Khalifeh (su autora), así como con las experiencias de mujeres palestinas como Samar Hawash, Ismat Shakhsher y Majida Masri, tomando como punto de partida el tema de la herencia. El argumento central radica en que novelas como la de Khalifeh pueden ser consideradas no sólo como trabajos autobiográficos, sino como textos que representan experiencias, estructuras y dinámicas compartidas con otras mujeres que poseen condiciones socioeconómicas similares; ya que la vida de la autora se encuentra inmersa en un plano colectivo. Entonces, trabajos como esta novela pueden ser apreciados como fuentes primarias útiles para reconstruir la historia de Palestina y complementar los análisis históricos mediante la inclusión de una perspectiva de género en la literatura. La tesis se estructura en tres capítulos: en el primero se realiza un recuento histórico con perspectiva de género de la ocupación israelí en Palestina, considerando el desarrollo de la producción literaria e insertando la biografía de Sahar Khalifeh; en el segundo capítulo se presenta *al-Mīrāṭ* y se argumenta que novelas como esta representan datos biográficos y realidades colectivas, asimismo se analiza la relación entre la producción literaria femenina y las condiciones socioeconómicas de las mujeres palestinas; en la tercera parte analizo *al-Mīrāṭ* en relación con los temas abordados en las entrevistas que realicé a mujeres palestinas, principalmente en cuanto a las condiciones socioeconómicas de las mujeres en Cisjordania y concretamente en Nablus, también reflexiono sobre las implicaciones de la novela en las luchas y resistencias en Palestina, y en el ámbito literario.

Palabras clave: novela palestina, Sahar Khalifeh, herencia, género, representación literaria

ABSTRACT

The objective of this research is to analyze the novel الميراث *al-Mīrāṭ* (*The Inheritance*), relating and contrasting it with the biography of Sahar Khalifeh (its author), as well as with the experiences of Palestinian women such as Samar Hawash, Ismat Shakhsher and Majida Masri, taking as a starting point the issue of inheritance. The central argument is that novels like Khalifeh's can be considered not only as autobiographical works, but as texts that represent experiences, structures and dynamics shared with other women who have similar socioeconomic conditions, since the author's life is immersed in a collective plane. Therefore, works like this novel can be appreciated as useful primary sources for reconstructing the history of Palestine and complementing historical analyses by including a gender perspective in literature. The thesis is structured in three chapters: the first provides a historical account with a gender perspective of the Israeli occupation in Palestine, considering the development of literary production and inserting the biography of Sahar Khalifeh; In the second chapter, *al-Mīrāṭ* is presented and it is argued that novels like this represent biographical data and collective realities, and the relationship between female literary production and the socioeconomic conditions of Palestinian women is also analyzed. In the third part, I analyze *al-Mīrāṭ* in relation to the topics addressed in the interviews I carried out with Palestinian women, mainly regarding the socioeconomic conditions of women in the West Bank and specifically in Nablus, I also reflect on the implications of the novel in the struggles and resistance in Palestine, and in the literary field.

Keywords: Palestinian novel, Sahar Khalifeh, inheritance, gender, literary representation

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| INTRODUCCIÓN..... | 6 |
| CAPÍTULO I. UNA HISTORIA EN LA HISTORIA DE LA OCUPACIÓN ISRAELÍ EN PALESTINA: LA VIDA DE SAHAR KHALIFEH..... | 18 |
| 1.1. La Declaración Balfour y el Mandato Británico de Palestina: el nacimiento de una mujer antes que el de un Estado | 21 |
| 1.2. El inicio de una Nakba inconclusa y un matrimonio catastrófico | 30 |
| 1.3. La Naksa: de vuelta a la pluma | 35 |
| 1.4. La Intifada: las mujeres siempre lucharon | 38 |
| 1.5. Los Acuerdos de Oslo y una nueva Intifada en el corazón de al-Quds | 43 |
| CAPÍTULO II. LA REPRESENTACIÓN DE LA NOVELA: <i>AL-MĪRĀT</i> ENTRE FICCIÓN Y REALIDAD DE MUJERES EN PALESTINA | 47 |
| 2.1. Una lectura de <i>al-Mīrāt</i> | 48 |
| Algunos datos sobre la publicación de <i>al-Mīrāt</i> | 49 |
| Una sinopsis de <i>al-Mīrāt</i> | 50 |
| 2.2. Realidades ficcionadas en la novela: las historias en la historia | 57 |
| El valor histórico en la ficción | 59 |
| De la experiencia individual a las subjetividades colectivas..... | 63 |
| 2.3. Del capital económico al capital cultural con una perspectiva de género y la producción literaria en Palestina | 69 |
| CAPÍTULO III. LA VIDA DE OTRAS MUJERES PALESTINAS EN <i>AL-MĪRĀT</i> | 75 |
| 3.1. Ismat Shakhshээр y la herencia material | 76 |
| 3.2. Además de educación, independencia económica: el trabajo de Samar Hawash..... | 82 |
| 3.3. El derecho al Retorno de Majida Masri y su activismo | 86 |
| 3.4. Las implicaciones literarias y sociales de <i>al-Mīrāt</i> | 89 |
| REFLEXIONES FINALES | 92 |
| FUENTES DE CONSULTA | 96 |

INTRODUCCIÓN

*Todas las novelas son autobiográficas,
siempre hay una parte de ti mismo en el nivel fáctico.
Encuentras todas las 'migajas' de mi vida en la novela*

Hoda Barakat¹

Al tiempo que redacto estas líneas, el gobierno israelí, las Fuerzas de Defensa de Israel y sectores de la población civil están llevando a cabo un genocidio en la Franja de Gaza, así como asesinando deliberadamente a personas palestinas en Cisjordania y dentro de las fronteras israelíes. Al 17 de abril de 2024, las agencias de noticias hablan, de acuerdo con el Ministerio de Salud de la Franja de Gaza, de más de 34 mil personas palestinas asesinadas por Israel, incluyendo más de 14 500 niñas y niños (Al Jazeera, 2024). Los medios también publican análisis geopolíticos, estratégicos, económicos, etc., en los que otros actores como Irán, Estados Unidos, Hezbollah, entre otros, tienen incidencia. La atención se bifurca y las vidas palestinas llegan a pasar a un plano secundario, o reducidas a meras cifras.

Es cierto que las noticias nos informan, aun con sesgos y datos alterados, pero pareciera que nos insensibilizan de lo que ha estado ocurriendo, no por meses, sino por décadas. Considero que una de las formas para concientizar a una población sobre lo que sucede con otros grupos sociales es a través del diálogo; pero existen muchas barreras: de idioma, de estereotipos, económicas, entre otras.

¹ Hoda Barakat es una escritora libanesa que ha publicado principalmente novelas y cuentos. La cita es una traducción propia del inglés extraída de una entrevista realizada por Elisabeth Marie publicada en el No. 39 de *Al Jadid Magazine*, 2002.

Una forma de generar ese diálogo es a través de los productos, objetos y prácticas culturales, es decir, la literatura, el cine, danza, teatro, etc. En estas prácticas se puede ver, leer y/o mirar la realidad de las personas y, posiblemente comprender mejor su visión o sus narrativas. Por tales razones es que en este proyecto, reviso y analizo una novela palestina.

Las novelas son restos de experiencias e ideas con los que una autora o autor construye una historia o más. Utiliza las palabras, aunque sabe que los significados no alcanzan, su vida no le alcanza y por eso escribe otras, pero al final, como refiere Hoda Barakat en el epígrafe, en las novelas hay fragmentos del autor a nivel fáctico. Las novelas son expresión, negación, son nombramiento y en ocasiones desmoronamiento. Y en términos de una investigación histórica y sobre un fenómeno social o aspecto de la vida, las novelas –como parte de expresiones simbólicas y artísticas– son una extensión y prueba de lo real que nos sirve para analizar nuestras vidas mediante la sensibilidad.

La literatura, y dentro de ella, la novela, ha sido utilizada con diferentes objetivos tanto políticos como económicos, desde arriba y en oposición. La literatura palestina no es la excepción, en la cual ocurre una situación peculiar, y es que la ocupación israelí ha trastocado todas las esferas de la vida, que ha llegado a las producciones simbólicas. Los temas de poder y contrapoder están impregnados en las novelas y otras producciones literarias. Concretamente, a través de las novelas, escritoras y escritores palestinos han articulado experiencias colectivas relacionadas con la ocupación israelí, haciendo uso de elementos ficticios.

Otro género literario en el que se puede leer el contexto de ocupación y un quehacer político activo es la poesía. A través de ella se han relatado historias, transmitido prácticas

culturales e identitarias, así como realizar llamamientos y protestas escritas, pero primordialmente orales. Al respecto Silvia Sáez menciona lo siguiente:

La poesía ha sido en la tradición de la lengua árabe un fenómeno cultural que ha estado presente desde antes del islam y que ha sido el medio de expresión de lamentos, episodios históricos y un sinnúmero de emociones que representan a un individuo o a una colectividad. En el caso palestino, el lenguaje figurado de la poesía y su manifestación oral pudo resguardar lo que en otros medios fue censurado o eliminado (Sáez 2022 ,2)

Hablando brevemente de este fenómeno, en el tema de la ocupación israelí en Palestina es imprescindible hacer referencia a las relaciones de dominación y de poder desigual que han estructurado este fenómeno, el cual se desarrolló principalmente a inicios del siglo XX, haciéndose evidente la colaboración del gobierno británico con la publicación de la Declaración Balfour en 1917, facilitando igualmente las olas de inmigración judías a Palestina y la apropiación de tierras por parte de inmigrantes judíos durante el periodo del Mandato Británico de Palestina.

Este fenómeno no sólo ha sido producto de dinámicas e intereses coloniales, sino que también ha tenido impacto en la formación y reproducción de tales dinámicas. El impacto de la ocupación ha atravesado distintas esferas de la vida de las y los palestinos –también de judíos e israelíes, así como de otros sujetos en la región de Medio Oriente–, su economía, sus formas de organización política, educación, y, por supuesto, sus producciones y prácticas culturales.

Frente a ello, en estudios sobre la ocupación israelí en Palestina, fuentes como las novelas han sido consideradas e incluidas y, en las cuales las y los autores representan su relación y experiencias –individuales y colectivas– con su entorno. La importancia de ello radica en que, como ya se mencionó con anterioridad, la realidad de aquellos autores se encuentra

plagada de relaciones de poder, en las que diferencias de clase, sexo-género, color de piel, nivel educativo, orientación sexual, etnia y/u otros factores se encuentran presentes en sus obras.

En este sentido, la presente investigación tiene por objetivo analizar la novela *al-Mīrāt* (*La Herencia*), relacionándola y contrastándola con la biografía de Sahar Khalifeh (su autora), así como con las experiencias de mujeres palestinas como Samar Hawash, Ismat Shakhsheer y Majida Masri, a quienes tuve oportunidad de entrevistar en una estancia de investigación durante junio y julio de 2022, financiada por *Open Society Foundation*. Ello con el fin de comprender qué estructuras, condiciones socio-económicas y experiencias de mujeres palestinas y de Sahar Khalifeh que refleja *al-Mīrāt*, en el contexto de la ocupación israelí en Palestina, tomando como punto de partida el tema de la herencia.

El argumento central en esta investigación radica en que novelas como la de Khalifeh pueden ser consideradas no sólo como trabajos autobiográficos, sino como textos representativos de experiencias colectivas, ya que también refleja estructuras, dinámicas y vivencias compartidas de otras mujeres con condiciones socioeconómicas similares, en tanto la vida de la autora se encuentra inmersa en un plano colectivo. Entonces, trabajos como esta novela pueden ser apreciados como fuentes útiles para reconstruir la historia de la ocupación israelí en Palestina y complementar los análisis históricos mediante la inclusión de una perspectiva de género en la literatura.

Brevemente, *al-Mīrāt* es una novela que aborda la historia del retorno de Zaynab, una mujer adulta joven, de madre estadounidense y padre palestino, y que después de tener un percance violento con su padre, decide viajar hacia Wādī al-Riḥān, Palestina, en busca de sus orígenes, en busca de su padre y de la herencia que éste ha dejado. En Palestina, Zaynab

experimenta y comparte las dinámicas de sus familiares, de las cuales se siente perteneciente hasta cierto punto. Su identidad se pone en constante duda y se encuentra con otras mujeres como Nahla, Viōlēt, Fitna, entre otras que también desarrollan cuestionamientos internos sobre sus roles como mujeres en la sociedad en la que viven.

Aunque para esta investigación, la cuestión de la herencia –que titula la novela de Khalifeh– es un punto de partida para explorar el sistema patriarcal como uno de otros sistemas que se ha encontrado afianzado en la cultura, tradiciones y cuerpo jurídico en Palestina, y el cual profundiza las desigualdades de género desfavoreciendo las posiciones de las mujeres palestinas, también se consideran otras dinámicas socioeconómicas y políticas. Asimismo, la herencia en este trabajo se refiere no únicamente a la transmisión de bienes, sino a la herencia cultural, de memorias e identidades.

Considero que analizar el caso de Palestina tomando como punto de partida una novela escrita por una mujer, ayuda a reflexionar sobre más aspectos de la sociedad palestina y sobre las consecuencias de la ocupación israelí, pues se incluye una perspectiva de género. Este enfoque realza y problematiza más elementos a los ya comúnmente analizados en estudios sobre Palestina y la ocupación israelí.

Dicho esto, es relevante mencionar que como en sociedades en todo el mundo, la palestina también está impregnada por el patriarcado. Este sistema se ha afianzado a través de las costumbres, la política, prácticas sociales, la economía, la propia cultura, entre otras esferas. Bajo esta lógica, es posible deconstruir estos espacios para desprenderles de prácticas patriarcales. Sahar Khalifeh menciona:

Mi preocupación por la situación de las mujeres palestinas es un tema de mi vida y de mi trabajo, pero ha cambiado con el tiempo. Hoy es más política y menos rebelde. Mi

primera reacción fue de rechazo –y con rechazo me refiero a rechazar a mi sociedad e incluso mi identidad. Quizás, como otras mujeres, este rechazo a mi identidad fue una etapa de querer ser como los hombres, admirada como los hombres.

Al volverse política, me refiero a llegar a un acuerdo conmigo misma y ver que la debilidad está en la cultura, no en una misma o en el sexo. Dejé de culpar a Dios, a mi madre, a mi sociedad; en lugar de eso, pregunté: ¿cómo puedo cambiar la sociedad y a mí misma, ¿cómo puedo encontrar una relación armoniosa entre la sociedad y yo? (Johnson y Khalifeh 1990, 24)².

Considero que Sahar realiza un recorrido en el que ciertamente analiza y comprende que más allá de rechazar al patriarcado, que está en espacios físicos, prácticas e ideas; es posible generar cambios o movimientos que se conviertan en pequeños y/o grandes pasos para alcanzar una sociedad más justa en diferentes términos como de género.

En este sentido, aunque ya ha habido muchos cambios gracias a sus constantes luchas, las mujeres palestinas se han encontrado en posiciones en desventaja en comparación con los hombres en los diferentes ámbitos de la vida: ha existido una división sexual del trabajo, con la cual las mujeres son menos remuneradas y su trabajo no valorado y llevado a cabo principalmente en espacios privados; han existido violencias justificadas como lo son los llamados “crímenes por honor”; además, la práctica de obtención de herencia, pues aunque la legislación de la Autoridad Nacional Palestina en Cisjordania reconoce el derecho de propiedad y herencia a las mujeres, las regulaciones en torno a este tema están en cierta medida basadas en lo que se conoce como “Ley Islámica” (*Women’s Centre for Legal Aid and Counselling* 2014, 6), que es más bien un conjunto de interpretaciones muy específicas del Corán y hadices realizadas de manera muy particular en cada sociedad; es decir, “la Ley

² Todas las citas en esta tesis, incluyendo ésta, que en idioma original se encuentran en inglés y árabe han sido traducciones propias al español. Los fragmentos citados de libros en árabe y entrevistas realizadas en inglés y árabe tendrán el texto original en pie de página.

Islámica” en Palestina, no es el mismo conglomerado de interpretaciones que existe en Arabia Saudí o en Marruecos.

La herencia es un tema que ciertamente alcanza diferentes esferas más allá de la económica, pues profundiza la desigualdad en obtención de bienes; el ámbito cultural, político y social, ya que plasma la inequidad de sexo-género en la legislación y las costumbres en las que las mujeres figuran como sujetos no acreedores de los mismos derechos o tratos que los hombres. Ello deriva en más consecuencias, ya que finalmente las posesiones materiales influyen en más aspectos como lo es el acceso a la educación, viajes, condiciones de vida dignas e incluso en la posibilidad de publicar trabajos literarios como novelas.

Relacionado con las condiciones económicas y la producción literaria, se considera que novelas y cuentos –como las de esta autora– “no representan a todos los segmentos de la sociedad árabe. La mayoría de estas escritoras provienen de las clases medias y altas y han tenido la educación y los recursos necesarios para las actividades intelectuales”³ (Cohen-Mor 2005, 4). De hecho, Sahar cumple con el perfil referido por Cohen-Mor: es una mujer que gozó del privilegio de acceder a la educación dentro y fuera de Palestina; económicamente tuvo los recursos para desarrollar su capital cultural y simbólico que le permitió publicar cerca de una decena de novelas. Sin embargo, ello no le resta todas las dificultades estructurales que esta mujer ha enfrentado para la escritura de *al-Mīrāt* y de otras novelas, por el mero hecho de ser mujer.

³ Traducción propia del inglés.

Ciertamente, se tiene en consideración que las experiencias responden a un sector de mujeres que, como Khalifeh, se han formado académicamente dentro de Palestina y/o en el exilio –en su caso, en la Universidad de Iowa, en Estados Unidos de América–, es decir, que tienen un capital cultural, derivado del económico, que les ha permitido enunciarse a través de la academia, las instituciones o la literatura.

Con lo anterior no quiero decir que la acumulación de capital cultural depende exclusivamente de la acumulación de capital económico, sino que a través de estos conceptos se puede explicar la desigualdad de producción literaria en tanto la sociedad palestina se encuentra inmersa en un sistema capitalista. Además, el factor del género explica que, además de las diferencias de clase, las diferencias de sexo y género coadyuvan en tal desigualdad, ya que en la sociedad palestina también se produce y reproduce un sistema patriarcal.

Por otro lado, son diversos los géneros en la tradición de la literatura árabe en prosa, por ejemplo, la novela, el cuento, la *maqāma*,⁴ las autobiografías, memorias de viajes, entre otros, en los cuales las mujeres han participado para la preservación de dicha tradición. Incluso cuando algunos autores como Dalya Cohen-Mor sostienen que la literatura en prosa como la novela y el cuento es relativamente reciente en Medio Oriente (2005, 3), es necesario recalcar que la prosa ha existido con anterioridad de forma escrita pero también oral, por ejemplo, la *jrefiyye* o *jurāfa* en árabe estándar⁵ en Palestina. Esta se refiere al

⁴ La *maqāma* es un género de literatura árabe que consiste en una narración en prosa rimada con poemas dentro de la misma narración. Su particularidad radica en que el personaje principal, quien se encuentra en situaciones económicas desfavorables, utiliza su ingenio y elocuencia para obtener sus objetivos. Este género en el que el humor está presente, fue establecido por Bad al-Zamān al-Hamadhānī (968–1008) y tuvo su esplendor con Abū Muḥammad al-Qāsim al-Ḥarīrī (1054-1122), (Katsumata 2002, 117-118).

⁵ La *jrefiyye* o *jurāfa* en árabe estándar proviene de la raíz, خرف que significa “delirar”. خرافة (*jurāfa*) se traduce como “fábula”, “leyenda” o “superstición” (Cortés 1996, 297).

género literario designado como “cuento maravilloso”, el cual es un “relato de tradición oral, en prosa, carente de ubicación espacial y temporal, y que narra sucesos ficticios” (Rabadán 2003, 36). Uno de los aspectos importantes del cuento maravilloso es que “transmite toda una serie de valores y costumbres propias de la comunidad en que se da, una visión del mundo, pero su principal función es entretener y deleitar, ya que carece de la significación religiosa y ritual que poseía el mito” (Rabadán 2003, 36). Asimismo, las mujeres son las principales transmisoras, de estos cuentos, ya que comparten valores colectivos propios de su contexto, pero también autoras de los cuentos, pues también han aportado con su actividad creativa dentro del género.

Metodología sobre una investigación subjetiva

En este proyecto se realiza una investigación documental de carácter cualitativa y cuantitativa, en la que se realizará un *close reading* de la novela *al-Mīrāt*, acompañada de interpretaciones en torno a la biografía de la autora y las experiencias compartidas en relación con las condiciones socioeconómicas bajo las cuales han vivido las mujeres palestinas a partir del tema de la herencia. El contenido de la novela será contrastado con experiencias de algunas mujeres palestinas a las que pude entrevistar.

Con el fin de alcanzar el objetivo planteado, la presente tesis se estructura en tres capítulos: en el primero se realiza un recuento histórico de la ocupación en Palestina con perspectiva de género, considerando la producción cultural y, concretamente la literaria en el contexto; asimismo se inserta la biografía de Sahar Khalifeh y el contenido de *al-Mīrāt*. En otras palabras, la primera parte trata de un recuento en tres niveles distintos: histórico-político,

literario y personal. Este capítulo se estructura en periodos marcados por puntos de inflexión en la historia de la ocupación israelí en Palestina y que han impactado todas las esferas de la vida, incluyendo la literaria. El primer periodo abarca de 1917 a 1948, es decir, de la Declaración Balfour hasta el inicio de *al-Nakba (Catástrofe)*⁶; el segundo periodo comprende de 1948 a 1967, que culmina con la Guerra del 67 y la *Naksa (Retroceso)*; posteriormente de 1967 a 1987, cuando inició la Primera Intifada; después, de 1987 al año 2000 con el surgimiento de un nuevo levantamiento conocido como la Intifada *al-Aqṣà* y periodo en el que el fracaso de las negociaciones de Oslo entre la Organización para la Liberación Palestina e Israel dominaron el escenario político en Palestina, principalmente los Acuerdos de Camp David en el 2000. En ese marco es que Sahar Khalifeh publicó *al-Mīrāṭ* (1997).

En el segundo capítulo se presenta la novela *al-Mīrāṭ* y se explican las razones por las que ciertas novelas esta pueden considerarse como trabajos autobiográficos y representativos de realidades colectivas, asimismo se justifica su importancia en los estudios de género en Palestina, previendo el carácter subjetivo y válido tanto de las novelas como de este mismo texto. De igual forma se analiza la relación entre la producción literaria femenina y las condiciones socioeconómicas de las mujeres palestinas.

En el tercer capítulo, analizo *al-Mīrāṭ* en relación con los temas abordados en las entrevistas que realicé a mujeres palestinas durante mi estancia de investigación, principalmente en cuanto a las condiciones socioeconómicas de las mujeres en Cisjordania

⁶ Se refiere al inicio del desplazamiento forzado y masacres palestinos llevador a cabo por las fuerzas sionistas como la Haganá y otros grupos paramilitares, los cuales tuvieron lugar entre 1947 y 1949, siendo en el año de 1948 cuando se crea el Estado de Israel. Estos acontecimientos marcaron el inicio del éxodo palestino que sigue vigente y aun más intensificado en el contexto actual (2024).

y concretamente en Nablus, ciudad natal de la autora y del escenario en ciertos momentos de la novela. En la última parte de este capítulo reflexiono sobre las implicaciones de la novela en las luchas y resistencias en Palestina, y en el ámbito literario. Finalmente se encuentran las reflexiones finales y las fuentes consultadas para esta investigación.

Nota de transliteración y traducción

Debido a que para esta investigación recurrí a la novela tanto en lengua árabe, como su traducción al inglés, consideré relevante revisar y cotejar la traducción, para aportar una traducción propia al idioma español. Para la traducción utilicé principalmente dos diccionarios: el *Diccionario de Árabe Culto Moderno*, de Julio Cortés, y el *English-Arabic (Colloquial Levantine)*, de Shireen Sayyad. En algunos casos decidí escribir fragmentos de la novela y palabras en árabe, su transliteración, así como su traducción, con el fin de explicar mejor el sentido de estos. Para la transliteración seguí el sistema de transcripción del diccionario de Julio Cortés que se muestra a continuación, sin embargo, hay nombres y palabras ya castellanizadas que considero no requieren una transliteración, entre estos nombres, lo de la autora de *al-Mīrāt* y las mujeres que conocí y entrevisté, pues ellas mismas los han transliterado. Por otro lado, los nombres de lugares y nombres propios en la novela y fuentes en árabe, sí han sido transliterados con base en el sistema del diccionario de Julio Cortés.

| | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| ء | ' | د | d | ض | ḍ | ك | k |
| ب | b | ذ | ḏ | ط | ṭ | ل | l |
| ت | t | ر | r | ظ | ẓ | م | m |
| ث | ṯ | ز | z | ع | ' | ن | n |
| ج | ġ | س | s | غ | g | ه | h |
| ح | ḥ | ش | š | ف | f | و | w |
| خ | j | ص | ṣ | ق | q | ي | y |

— *hamza* inicial no se transcribe

— *alif maqṣūra*: à

— *tā' marbūṭa*:

- en estado absoluto: *a*
- en estado constructo: *at*

— vocales breves: *a, i, u*

— vocales largas: *ā, ī, ū*

— diptongos: *aw, ay*

— artículo:

- *al-*
- *l-* después de palabra terminada en vocal

CAPÍTULO I. UNA HISTORIA EN LA HISTORIA DE LA OCUPACIÓN ISRAELÍ EN PALESTINA: LA VIDA DE SAHAR KHALIFEH

Existen innumerables libros, artículos, documentales y otros materiales que han contado la historia de la ocupación israelí en Palestina, así como la lucha del pueblo palestino contra esta. Resaltan las obras de Rashid Khalidi como *The Iron Cage: The Story of the Palestinian Struggle for Statehood*; *A History of the Modern Middle East*, de William Cleveland y Martin Bunton; libros de Ilan Pappé como *The Ethnic Cleansing of Palestine*, *The Israel/Palestine Question* o *A History of Modern Palestine: One Land, Two Peoples*, entre otras; e *Israel and Palestine: Reappraisals, Revisions, Refutations*, de Avi Shlaim, entre otros autores; sin embargo, poco sobre las mujeres y las diferenciaciones binarias a partir del sexo/género es retomado o analizado con verdadera profundidad por parte de estos autores. Ciertamente en años recientes los análisis históricos con perspectiva de género se han desarrollado y generado un repertorio literario que muestra que la historia de la ocupación israelí en Palestina tiene diversas narrativas. No quiere decir que aquellas recopilaciones históricas deban ser desdeñadas, ciertamente son útiles y se encuentran citadas en esta tesis, no obstante, es necesario añadir obras que abordan las cuestiones de género, como *Palestinian Women's Activism*, de Islah Jad; *Gender and Nation Building in the Middle East*, de Elise G. Young, entre otras; así como textos que incluyen el rol de la producción cultural como la literatura en la historia de la ocupación israelí en Palestina, tales como *Politics and Palestinian Literature in Exile*, de Joseph R. Farag; *The Oxford History of Historical Writing*, editado por Axel Schneider y Daniel Woolf; *The Palestinian Novel From 1948 to the Present*, escrito por Bashir Abu-Manneh, sólo por mencionar algunos.

Al ejercicio de realizar un recuento histórico de la ocupación en Palestina con perspectiva de género y teniendo bien presente la producción cultural y, concretamente la literaria, se le añade la presentación de la biografía de Sahar Khalifeh y elementos que se relacionan con el contenido de la novela a analizar. En otras palabras, se fusionan los niveles individual, colectivo y literario en un intento por desmenuzar de una forma distinta, aunque no tan profunda en esta ocasión, un fragmento de la historia sobre el fenómeno de la ocupación israelí y las luchas palestinas. Se trata de un recuento breve que será falto de numerosos detalles, pero que trata de condensar esferas que normalmente son analizadas por separado como los estudios de género, la historia, la literatura y la etnografía.

En este sentido, el presente capítulo tiene por objetivo comprender la vida de Sahar Khalifeh en el contexto de la ocupación israelí en Palestina y vincularla con su producción literaria. En tanto argumento que novelas como *al-Mīrāt* pueden ser trabajos autobiográficos y representativos de realidades colectivas, estas figuran también como fuentes para la reconstrucción histórica de Palestina y de su ocupación por la parte sionista-israelí, pero con perspectiva de género. Para defender dicha tesis, es necesario comprender la realidad que Khalifeh está representando en su novela y por ello la importancia de este recuento.

Para lograr el objetivo planteado, el capítulo se estructura en periodos que son considerados como puntos de inflexión en la historia de la ocupación israelí en Palestina y que han impactado todas las esferas de la vida. El primer periodo abarca de 1917 a 1948, es decir, de la Declaración Balfour hasta *al-Nakba (Catástrofe)*; el segundo periodo comprende de 1948 a 1967, que culmina con la Guerra del 67 y la *Naksa (Retroceso)*; posteriormente de 1967 a 1987, cuando inició la Primera Intifada; después de 1987 al año 2000 con el

surgimiento de un nuevo levantamiento conocido como la Intifada *Al-Aqṣà* y en la que las negociaciones de Oslo dominaron el escenario político en Palestina, periodo en el que Sahar Khalifeh publicó *al-Mīrāt* (1997); finalmente del año 2000 a 2006 con el ascenso de Hamās en la Franja de Gaza principalmente, pero también en Cisjordania.

Realizar un recuento histórico con perspectiva de género no trata únicamente de hablar sobre las mujeres, sino de incluir y enfatizar en las relaciones desiguales de poder fundamentadas en las diferencias de sexo/género. “A los temas de política y guerras se añadieron los relativos a la experiencia de la vida privada, las relaciones de familia, las prácticas comunitarias informales y sus nexos, así como la producción cultural y la historia de la imaginación social” (Lau 1998, 160). Además, se incluye un mapeo superficial de trabajos principalmente en prosa, escritos por mujeres palestinas, con el fin de visibilizar que, aunque en años recientes es cuando se ha estudiado con mayor frecuencia la producción literaria femenina, sus trabajos han estado presentes en temporalidades más remotas.

De no incluir historias y procesos considerando las desigualdades de sexo y género, se estarían relegando procesos de lucha de mujeres palestinas tanto dentro de la sociedad, como en la lucha por alcanzar el establecimiento de un Estado de Palestina libre de ocupación y violencia. La necesidad de insistir en este énfasis radica en que las mujeres palestinas han sido doblemente silenciadas en la historia: por un lado, por la narrativa oficial israelí que niega su existencia y por el otro, un silenciamiento proveniente de sociedad palestina que invisibiliza su agencia y las opresiones que las atraviesan de forma cotidiana. En este sentido, Souad Dajani sostiene que las demandas y luchas de las mujeres han sido relegadas y menciona que:

A pesar del impacto diferencial de la ocupación sobre las mujeres palestinas, y a pesar del papel visible de las mujeres palestinas tanto en la pelea nacional como social en los Territorios Ocupados, sus preocupaciones distintivas siguen estando en gran parte ausentes tanto en la literatura teórica sobre el tema como en la arena práctica en la que tales luchas generalmente se juegan (Dajani 1994, 14).⁷

Las mujeres palestinas han sido despojadas del capital simbólico que les corresponde dentro de la lucha por la liberación de Palestina, por lo que, a través de producción literaria y traducción a otros idiomas, han resistido doblemente, generando lazos entre ellas y con lectoras y lectores de otras partes del mundo. Asimismo, al plasmar en sus producciones sus propias formas de lucha, también combaten las preconcepciones orientalistas que les quitan agencia y que las objetivizan.

1.1. La Declaración Balfour y el Mandato Británico de Palestina: el nacimiento de una mujer antes que el de un Estado

Con el fin de la Primera Guerra Mundial y el desmembramiento del Imperio Otomano, diversos territorios que lo componían pasaron a ser administrados por líderes locales y principalmente por las potencias europeas vencedoras bajo formas de colonización indirectas, a saber, protectorados, mandatos y condominios. Estas formas de colonización no fueron casualidad, pues las potencias europeas e incluyendo a los integrantes del movimiento sionista, tenían intereses coloniales en la región de Medio Oriente. Por un lado, este proceso de ocupación colonial ha sido perpetuado bajo las ideas de una geopolítica que tiene por objeto el control y reproducción espacial y social, para la permanencia de un *statu quo* capitalista; en otras palabras, el dominio inglés sobre Palestina fue parte de las políticas imperialistas motivadas por un sistema capitalista en el cual el control de la tierra infería

⁷ Traducción propia del inglés.

una expansión de este sistema económico que les beneficiaba. Por otro lado, se trata de un proceso de colonización de asentamiento, con el cual la tierra ha estado siendo ocupada por colonos para desplazar a las personas originarias, y reproducir igualmente las estructuras imperialistas y capitalistas.

Aunque fue hasta 1922 cuando se reconoció el estatus del Mandato Británico de Palestina, es necesario mencionar que Gran Bretaña ya tenía una fuerte influencia y control sobre territorio de Palestina y otros territorios como Transjordania; inclusive previo a la Declaración Balfour⁸ en noviembre de 1917, con la cual se había hecho claro el apoyo al proyecto sionista y a la comunidad de inmigrantes judíos en Palestina; y los Acuerdos de Sykes-Picot de 1915-1916 (Sierra en Garduño 2017, 43)⁹, el gobierno británico en Palestina regulaba las olas de inmigración judías provenientes de Europa y Rusia. No obstante, ya con el establecimiento del Mandato Británico de Palestina –impuesta por la Sociedad de las Naciones– el control británico sobre territorio palestino se encontró legitimado internacionalmente.

Este favorecimiento británico se materializó de diferentes maneras, pues el gobierno inglés en Palestina no sólo limitó la jurisdicción y efectividad de las instituciones que el pueblo palestino había desarrollado, sino que legitimó las formas de organización e instituciones que habían formado los inmigrantes sionistas. Sin bastar esto, el gobierno del mandato

⁸ La Declaración Balfour fue una misiva escrita por Arthur James Balfour, el entonces secretario de Estado para Asuntos Exteriores de Gran Bretaña, dirigida al Lord Rothschild, quien era líder de la comunidad judía británica. En esta carta, James Balfour expresa el apoyo del gobierno británico para el establecimiento de un hogar nacional para el pueblo judío en Palestina (Bunton 2013, 37)

⁹ Los Acuerdos de Sykes-Picot fueron pactos resultado de una serie de negociaciones secretas entre el Sir Mark Sykes, por parte de Gran Bretaña y Francois Georges-Picot, representando a Francia. En estas negociaciones se realizó la repartición de territorios de Medio Oriente en los cuales se tendría control y/o influencia. (Khan 2016, 15-16).

permitió la compra masiva de tierras palestinas por parte de la población judía inmigrante (Pappe 2006, 17).

Por el lado palestino, hubo diversos intentos para crear instituciones, consejos y una estructura política legítima, sin embargo, “faltaban por completo instituciones que representaran a la población en su conjunto: Palestina nunca tuvo una constitución, un parlamento o elecciones con mandato amplio” (Cleveland y Bunton 2008, 247). Ello debido a que cada comunidad solía tener sus propias estructuras políticas y económicas, lideradas por notables y líderes religiosos. Prueba de aquellos intentos, “la primera respuesta árabe palestina organizada al acuerdo de posguerra provino de ramas locales de asociaciones musulmanas-cristianas que se formaron en grandes ciudades durante 1918 y 1919” (Cleveland y Bunton 2008, 248). No obstante, la falta de instrumentos de movilización popular y luchas internas de poder –principalmente entre los Nashashibis y los Husaynis e impulsada por los británicos– provocó el fracaso de dichas asociaciones (Cleveland y Bunton 2008, 249).

Por otro lado, la comunidad judía inmigrante y las organizaciones sionistas estuvieron mejor organizadas y cohesionadas, teniendo, además, apoyo de la Organización Sionista Internacional, la cual creó en 1921 el Ejecutivo Sionista Palestino (Cleveland y Bunton 2008, 251). Una de las instituciones primordiales de la comunidad fue la *Histradrut*, una organización sindical que impulsó la actividad económica y autosuficiencia del proyecto sionista en Palestina (Cleveland y Bunton 2008, 251), para promover un boicot a los productos y mano de obra palestina y árabe. Esta disparidad de oportunidades entre la población palestina y la judía-sionista se debió, por un lado, al apoyo británico ya mencionado y por otro al del movimiento sionista internacional.

Frente a tal trato y oportunidades desiguales, aunado al alza de la competencia en los mercados locales, la creciente inmigración y la transferencia de tierras, la población palestina comenzó a llevar a cabo diferentes formas de resistencia, como huelgas, boicots de productos y revueltas. Como los disturbios del Muro de las Lamentaciones en 1929 (Cleveland y Bunton 2008, 256), y la conocida Revuelta Árabe de Palestina, que duró de 1936 a 1939 (Bunton 2013, 55). Pero también a través de expresiones artísticas como la poesía, canto, pintura, entre otras. Tal es el caso de la poesía y música de Nuh Ibrahim, así como las obras pictóricas de Ismail Shammout.

La ocupación británica, el incremento de inmigrantes judíos y el claro proyecto sionista que se estaba implementando en Palestina afectó las estructuras sociopolíticas y económicas de la población palestina. Se profundizaron los problemas de desorganización, inequidad y justicia social, y por ende las mujeres también se vieron afectadas. En resumen, esta disparidad de condiciones no fue incidental, sino estructural, pues beneficiaba al proyecto sionista implicaba una reproducción del sistema capitalista e imperialista, el cual favorecía los intereses económicos y geopolíticos de Gran Bretaña a costa del derecho de autodeterminación del pueblo palestino

La situación de las mujeres palestinas durante el periodo del Mandato fue un reflejo de las problemáticas y retos que la sociedad palestina enfrentaba. No es que las mujeres palestinas fueran un sector separado de la demás sociedad palestina, sino que han experimentado la ocupación colonial israelí de maneras muy concretas que valen la pena mencionar. Existía un doble control sobre los cuerpos de las mujeres, pues en la vida política, económica y pública, se encontraban bajo las regulaciones del Mandato, pero en la vida privada y civil los códigos antecesores perduraron, mediante los cuales, quedaban igualmente en

posiciones de desventaja frente a los hombres. Al respecto, Elizabeth Brownson menciona que “en el Medio Oriente colonizado, incluida Palestina, el derecho de familia y el sistema judicial de la *shari‘a* fueron prácticamente las únicas instituciones que los gobernantes europeos permitieron controlar a sus súbditos masculinos durante este periodo” (2019, 6). En ese mismo contexto, el derecho familiar de la comunidad estaba regido por la *shari‘a*, así como por elementos del código familiar otomano, interpretaciones del derecho *hanafi* clásico y el derecho consuetudinario (Brownson 2019, 9). Por ejemplo:

En varios aspectos, el código de familia otomano mejoró los derechos de las mujeres en el derecho de familia en comparación con su estatus en el derecho *hanafi* clásico, que era la escuela de derecho oficial de los otomanos. Cada una de las cuatro escuelas *sunitas* tenía diferentes beneficios y perjuicios para las mujeres. Por ejemplo, los *hanafies* permitían que una mujer adulta contrajera su propio matrimonio sin la presencia de un tutor. Sin embargo, también establecía términos extremadamente estrictos bajo los cuales las mujeres podían acceder a la disolución judicial (a veces llamada "anulación"), no permitía que las mujeres (y otros dependientes) demandaran por pagos de manutención atrasados y restringía el acceso de la madre a la custodia de los hijos en comparación con las otras escuelas, como veremos. Por lo tanto, fue astuto por parte de los abogados que redactaron el código de familia otomano utilizar el principio clásico de selección (*talfiq*), que les permitió elegir entre los sistemas *sunitas*. En ciertos sentidos, eligieron elementos de la escuela que mejorarían el estatus legal de las mujeres, pero ciertamente no en todas las circunstancias (Brownson 2019, 25).ya s

En este caso se habla únicamente de las comunidades musulmanas, pues los códigos de otras comunidades religiosas como la cristiana y judía, se regían bajo sus propios códigos para los asuntos civiles. Además, es necesario considerar que en Palestina prevalecía un doble colonialismo, el británico y el sionista, por lo que las dinámicas se tornaron más complejas. El colonialismo sionista de asentamiento tenía previsto perdurar y asentarse en territorio palestino. Frente a aquella doble amenaza colonial, los asuntos sociales y civiles

quedaron relegados, como lo fue la educación y las cuestiones de derechos hacia las mujeres. Al respecto Brownson subraya lo siguiente:

A los palestinos también se les dio poca voz en su propio sistema educativo y tenían pocos fondos para establecer uno independiente después de la devastación de la Primera Guerra Mundial. En cualquier caso, proporcionar educación y otros servicios sociales a los palestinos no era una prioridad para el gobierno colonial (Brownson 2019, 7).¹⁰

Que el contexto no fuera favorable para las mujeres palestinas, no significó que ellas no se organizaran y se mantuvieran política y socialmente activas. De hecho, por este contexto es que las mujeres palestinas comienzan a definirse en relación con otros actores, es decir en relación con hombres palestinos, hombres colonos, así como en relación con mujeres colonas. Entonces, comienzan a conformar identidades basadas en la idea de “ser mujer palestina” y se organizan en asociaciones y grupos muy concretos. Por ejemplo, en 1920 veintinueve mujeres provenientes del norte de Palestina publicaron una carta dirigida al administrador de la región como una forma de protesta en contra de la Declaración Balfour. En esta misiva ellas expresaron: "nosotras las damas musulmanas y cristianas que representamos a otras damas de Palestina protestamos vigorosamente" (Fleischmann 2000, 17). Con esta carta, las mujeres palestinas hicieron evidente que las diferencias religiosas no eran un origen de conflicto, como suele representarse en la región de Medio Oriente. Asimismo, esta misiva significó un precedente escrito sobre las demandas y opiniones de las mujeres palestinas. En este sentido, ya sea a través de declaraciones, cartas, poemas, novelas o cuentos, las mujeres han recurrido a la escritura para enunciarse, comunicar y organizarse.

¹⁰ Traducción propia del inglés.

Aquí merece la pena precisar que no todas las mujeres han tenido acceso a la educación y por tanto, no se han expresado a través de la literatura. En este sentido la organización de las mujeres palestinas, como grupo definido, en contra de las opresiones ocasionadas por la ocupación israelí y las estructuras patriarcales de la sociedad palestina, ha sido diversa. En otras palabras, la formación de las luchas de las mujeres palestinas varía a partir de factores que influyen de manera interseccional en las acciones y demandas, como lo son la clase, la educación, orientación sexual, entre otros. Sin embargo, esto no significa que sus actos de lucha y organización hayan estado y estén separadas; ha existido un diálogo constante entre mujeres de diferentes condiciones materiales, uniéndolas el hecho de ser mujeres de un origen étnico en común, que experimentan formas de opresión similares.

En relación con lo anterior, en 1929, un grupo de mujeres fundaron el Movimiento de Mujeres Palestinas tras la *Tawrat al-Barāq* (ثورى البراق) [Revolución de Al-Barāq] (Fleischmann 2000, 17). No únicamente después, sino que también participaron en las demostraciones, así como en la Gran Revuelta de 1936. Además, en la esfera económica, las mujeres mantuvieron un rol importante. Samia al-Botmeh menciona que

Durante la fase colonial británica (1918-1947), la participación de las mujeres palestinas en el mercado laboral fue significativa, principalmente en el sector agrícola familiar de subsistencia. En aquella época, la agricultura de subsistencia en Palestina consistía en pequeñas unidades de tierra cultivadas por miembros de la familia. Además de la agricultura, las campesinas producían productos básicos procesados para el consumo doméstico, principalmente alimentos, y vendían el excedente. Según el censo de 1931, aproximadamente el 9 por ciento de las mujeres palestinas estaban en el mercado laboral. Al comienzo de la Segunda Guerra Mundial, el trabajo remunerado de las mujeres comenzó a aumentar de manera constante, particularmente en los pueblos y ciudades urbanas costeras. Más mujeres palestinas fueron atraídas a puestos administrativos en instituciones educativas y oficinas gubernamentales. Las mujeres

también fueron atraídas a las fábricas de costura en Haifa, que abastecían principalmente al ejército británico involucrado en la guerra.¹¹

La participación de las mujeres en el mercado laboral tenía entre otras, dos implicaciones que valen la pena mencionar: por un lado las actividades económicas suponían una resistencia en contra de los boicots por parte de los colonos judíos en Palestina y la ocupación británica durante el Mandato, es decir, las mujeres fueron actores importantes para el proceso de consolidación de una economía palestina frente a las dificultades provocadas por el proyecto sionista y la ocupación británica; por otro lado, la inserción de las mujeres en la economía y en instituciones denotó un avance en el proceso de su empoderamiento. Asimismo, las tierras se mantenían ocupadas y cuidadas frente a políticas sionistas de ocupación territorial.

La actividad de las mujeres no se limitó a lo económico o institucional, sino que durante el periodo del Imperio Otomano, como en el del Mandato, muchas mujeres dedicaban tiempo a la escritura en prosa. Mujeres como Adele Azar escribieron autobiografías, memorias, (Tamari 2018, 104) e historias cortas en las que plasmaban fragmentos de sus realidades, dándonos un contexto más personal de lo que sucedía. Otro ejemplo de ello es Fadwa Tuqan, quien, a pesar de ser conocida por sus colecciones de poemas, también publicó su autobiografía hasta el año de 1985 (Abdelmotagally 2015, 199), la cual tituló como *Rihla Ŷabaliya Rihla Ŷa'ba. Sīrat Dātiya* (رحلة جبليية رحلة صعبة. سيرة ذاتية) traducida al inglés como *A Mountainous Journey: A Poet's Autobiography*. Fadwa Tuqan y Adele Azar son ejemplares de una tradición de mujeres palestinas que se dedicaban a la producción literaria. Un ejemplo más de mujeres en el ámbito de la literatura en prosa es Sahar

¹¹ Traducción propia del inglés.

Khalifeh, una mujer de Nablus proveniente de una familia musulmana, en el periodo del Mandato Británico de Palestina:

Sahar Khalifeh nació en 1941 en Nablus, una bulliciosa y antigua ciudad comercial ubicada en las Tierras Altas Centrales de Palestina, la región ahora conocida como Cisjordania. Nablus, junto con el resto de Cisjordania, cayó bajo el dominio jordano en 1949, después de la proclamación del estado de Israel en parte del Mandato de Palestina y la guerra de 1948 (Johnson y Khalifeh 1990, 24).

Desde su nacimiento, Sahar enfrentó más de un problema, ya que además de nacer y crecer bajo una doble ocupación, a nivel familiar fue vista como una decepción por haber sido la quinta hija (de un total de ocho hijas y un hijo), pues tradicionalmente para preservar el linaje, apellido y herencia palestinos, era necesario tener un hijo varón, de lo contrario, la mayoría o todos los bienes pasarían a otros familiares hombres que no fuesen hijos. Así que, muy temprano Sahar entendió que ella no tendría derecho a una herencia. Desde muy pequeña Sahar se inclinó por la lectura, la escritura y la pintura como formas de escapar de las restricciones que rodeaban su vida (Koy, Gustafson y Obitz-Cooney 2006, 1). Aquellas restricciones se habían originado y reproducido de valores colectivos y más tarde se le sumarían las limitaciones ocasionadas por la ocupación militar hasta el exilio, sin embargo, tales estructuras y dinámicas no serían obstáculo determinante para Sahar para volverse novelista. En su autobiografía *Riwāyyatī lī Riwāyyatī* (روايتي لروايتي) [Una novela para mi historia] la autora cuenta que después de divorciarse su madre le cuestiona acerca de su futuro y sus proyectos, a lo que ella contesta “estudio y obtengo un título, luego un trabajo y escribo novelas como Al-Sibā’ī y ‘Abd al-Quddūs” (Jalīfa 1980, 7-8).¹² Estos dos

¹² أدرس وأحصل على شهادة ثم وظيفة، وأكتب روايات، مثل السباعي وعبد القدوس.

novelistas egipcios fueron, entre otros, escritores que inspiraron a Khalifeh para convertirse en novelista.

1.2.El inicio de una Nakba inconclusa y un matrimonio catastrófico

Posterior a la Revuelta Árabe de Palestina (1936-1939), la cual fue brutalmente suprimida por las autoridades británicas (Bunton 2013, 61) y las crecientes tensiones y violencia en Palestina, en Naciones Unidas se creó una comisión especial para tratar el asunto. Entre reportes y debates ya en 1947 la Asamblea General de Naciones Unidas presentó el Plan de Partición de Palestina a través de la resolución 181¹³ (véase Ilustración 1). Este plan fue rechazado por los líderes palestinos y aceptado por los líderes sionistas. A finales de 1947, concretamente en diciembre, las tensiones y actos violentos incrementaron y en enero de 1948, grupos militares y paramilitares sionistas acibillaron pueblos palestinos enteros y miles de personas más fueron desplazadas (Sierra citada en Garduño 2017, 46). Se estima que aproximadamente 750 000 palestinos huyeron o fueron expulsados de sus hogares (Bunton 2013, 74) A tal hecho se le conoció como *al-Nakba*, que significa “catástrofe” o “desgracia” (Cortés 1996, 1171). Se sostiene que este proceso no ha concluido porque las expulsiones y asesinatos continúan; para el pueblo palestino, la catástrofe no ha cesado. De hecho, al tiempo que escribo, reviso y reescribo este texto, Israel ha bombardeado la Franja de Gaza sin medida, asesinando a miles de personas civiles y dejando sin hogar a miles más. Además, continuando con el asedio cotidiano en diferentes ciudades y poblados de Cisjordania. La Franja de Gaza es ciertamente un resultado claro del éxodo palestino, pues este territorio alberga a millones de refugiados de *al-Nakba* y sus descendientes.

¹³ Es necesario recalcar que tal resolución no era vinculante sino una propuesta y que la Asamblea General de Naciones Unidas no tenía ni tiene actualmente, la capacidad para establecer o crear Estados.



Ilustración 1: Plan de Partición de Palestina (Cleveland y Bunton 2008, 265).

La creación del Estado de Israel en mayo de 1948 y la continuación de *al-Nakba* con los acontecimientos bélicos, expulsiones y masacres (1947-1949) fueron un punto de inflexión no únicamente político en Palestina. En el campo cultural y simbólico, aquella catástrofe ha sido resignificada, rememorada y representada en todo tipo de arte. Desde el cine, como la película titulada *Farḥa* (فرحة) (2021), dirigida por Darin J. Sallam; los poemas de Mahmoud Darwish como *Anā min Hunāka* (أنا من هناك) [Yo soy de allí]; o el arte pictórico de Ismail Shammout como su obra *سنعود...!* (¡Volveremos!) (Ilustración 2). En esta última, el pintor representa a un grupo de personas palestinas, incluidas un niño y su abuelo, éste último voltea hacia su tierra natal mientras son desplazados forzosamente en 1948.

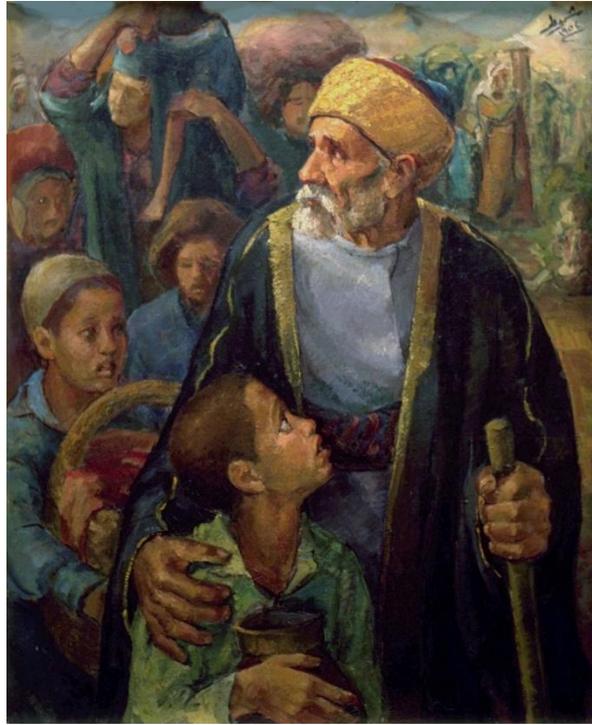


Ilustración 2. سنعود...! (¡Volveremos!) (Shammout 1954, óleo)

Para este año, 1948, Sahar Khalifeh, de seis años, y su familia vivieron en Nablus, ciudad que fue temporalmente gobernada por Jordania cuando se creó el Estado de Israel (Johnson y Khalifeh 1990, 24). Poco después Sahar fue, junto con su familia, una de las miles de víctimas del exilio causado por los ataques israelíes y se mudaron a Jordania. En el país vecino, Khalifeh finalizó sus estudios a nivel preparatoria en el Rosary College. A los 18 años (1959), fue forzada por su familia a casarse, en un matrimonio fue arreglado, durante el cual, como ella menciona, no escribió ni pintó sino hasta 1967, durante la efervescencia de la guerra del 67 (Johnson y Khalifeh 1990, 24). Su único refugio durante su vida matrimonial era visitar la Biblioteca Pública del Municipio de Nablus (مكتبة بلدية نابلس) (Ilustración 3). Khalifeh mencionó en su entrevista con Johnson:

Desde 1959, cuando me obligaron a casarme por conveniencia, hasta 1967, no escribí, aunque cuando era una colegiala escribía y pintaba. No podía escribir, no tenía alas y la

creatividad necesita alas. Me estaba devorando a mí misma por dentro, me sentía impotente. Era una ama de casa oprimida, pura y simple. Mi refugio era ir a la biblioteca municipal de Nablus y tragarme libros. Allí leí a Simone de Beauvoir y a Sartre. De Beauvoir me habló con fuerza sobre la situación de las mujeres, pero creo que para salir de esa situación hay que aprender de los detalles de la propia vida. (Johnson y Khalifeh 1990, 24).¹⁴



Ilustración 3. *Biblioteca Pública del Municipio de Nablus* (مكتبة بلدية نابلس) (fotografía tomada por la autora, junio 2022)

Además, en este intervalo temporal, las actividades políticas y sociales de las mujeres palestinas no cesaron. Ciertamente, *al-Nakba* provocó pérdidas materiales y desestabilización económica en Palestina, sin embargo, tanto personas desplazadas en campos de refugiados al interior del territorio, como en los países vecinos, continuaron

¹⁴ From 1959, when I was forced into an arranged marriage, until 1967, I didn't write-although as a schoolgirl I wrote and painted. I couldn't write; I didn't have wings and creativity needs wings. I was eating myself from the inside; I felt powerless. I was an oppressed housewife pure and simple. My refuge was to go to the Nablus municipal library and swallow books. Here I read Simone de Beauvoir and Sartre. De Beauvoir spoke powerfully to me about women 's situation, but I believe to get out of this situation you have to learn from the details of your own life. (Traducción propia).

desarrollando actividades económicas. Además, la Asamblea General de Naciones Unidas estableció en 1949 la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo (UNRWA por sus siglas en inglés), la cual ha proporcionado servicios sociales y de desarrollo a los refugiados (UNRWA 2023). En aquel contexto el eje central de los movimientos y organizaciones palestinas era frenar el avance del proyecto sionista y posterior a *al-Nakba*, los movimientos, asociaciones y uniones de mujeres palestinas estuvieron dirigidos hacia la implementación de proyectos, en su mayoría asistencialistas, de caridad, y con propósitos educativos, entre otros.

Como ya se mencionó líneas antes, el inicio de *al-Nakba* impactó en todas las esferas de la vida de las y los palestinos, incluyendo en la producción literaria. Al respecto Joseph R. Farag señala que “la Nakba palestina de 1948 resultaría fundamental para iniciar un período de transformaciones literarias radicales, que repercutiría en todo el *establishment* literario árabe y alteraría fundamentalmente el panorama literario y el enfoque de la literatura misma” (2017, 25). Un ejemplo de esto se encuentra en la producción literaria de Samīra ‘Azzām, una mujer escritora, traductora y periodista palestina nacida el 13 de septiembre de 1927 en Acre, proveniente de una familia cristiana ortodoxa (Thomas De Antonio 2015, 68). Su obra, de acuerdo con Clara M. Thomas De Antonio, se puede dividir en dos etapas: la primera previa a *al-Nakba*, en la cual ‘Azzām escribía relatos y cuentos breves románticos, mientras que después de 1948 publicó historias más realistas sobre la sociedad palestina, la desigualdad de género y la ocupación (Thomas De Antonio 2015, 70). En resumen, *al-Nakba* pasó a convertirse en un tema central en la literatura palestina. Incluso de manera implícita la ocupación se volvió el escenario de cuentos y novelas, de relatos y poemas.

En tanto la capacidad adquisitiva de las mujeres ha influido en su producción literaria, en este periodo “más mujeres en toda Palestina, particularmente en Cisjordania y la Franja de Gaza, se vieron obligadas a buscar trabajo remunerado en todos los sectores [...] Sin embargo, este aumento de la participación laboral disminuyó con el tiempo” (Al-Botmeh). Y es que, aunque las mujeres jóvenes siguieron incorporándose en el mercado laboral, el número de mujeres retiradas era mayor. No obstante, aquellas tendencias económicas eran reflejo de intentos de las mujeres palestinas por desarrollarse en diferentes esferas más allá de la familiar.

Además, en este contexto, la literatura y las formas de luchas palestinas comenzaron a empaparse y reproducir tendencias ideológicas como el nacionalismo árabe de Gamal Abdel Nasser. En 1964 se fundó la Organización para la Liberación Palestina (OLP) en el marco de la Liga Árabe y con sede en El Cairo (Cleveland y Bunton 2008, 358). De 1948 a 1967, aunque el panarabismo influyó en todos los sectores de la lucha y resistencia palestinas, la idea de una nación árabe decaería en 1967 con la humillante derrota del frente conformado por los ejércitos de Egipto, Siria, Jordania, Siria, Líbano y Palestina en la Guerra de 1967. Tal evento provocó cambios en las políticas de las instituciones palestinas, así como en las expresiones artísticas.

1.3. La Naksa: de vuelta a la pluma

La Guerra de 1967 no fue una derrota únicamente militar, se trató de la pérdida de un proyecto de unión árabe, de la muerte de más personas inocentes y de la pérdida de mayor territorio para los palestinos que no se ha recuperado hasta ahora. La Organización para la Liberación de Palestina centró su agenda y actividad en una lucha de liberación nacional, impulsada principalmente por palestinos de distintas facciones y movimientos (políticos y

culturales), y autoridades egipcias, bajo la idea del panarabismo. La actividad de la OLP giraba en torno a la internacionalización del movimiento de liberación, por lo que durante los años posteriores ganó legitimidad interna e internacional. En el campo artístico, poetas, cantantes y pintores (algunos de los cuales participaban en las filas de la OLP), encontraron en *al-Naksa* (traducida como “retroceso”) una triste e indignante fuente de inspiración para la producción de obras. Sahar no fue la excepción y se sumó con poemas que con los de otros autores y autoras, conformarían oficialmente el género de “poesía de resistencia” aunque en la actualidad no se cuentan con poemas rastreables o publicados.¹⁵ Ella misma mencionó en una entrevista lo siguiente:

Empecé a escribir seriamente después de 1967, el año de la Guerra de Junio y del comienzo de la ocupación militar. Estos grandes acontecimientos tienen una influencia: en mi vida de entonces había muchas cosas a punto de estallar. La explosión de la situación política despertó en mí todo lo que hasta entonces estaba dormido y vacilante. (Johnson y Khalifeh 1990, 24).¹⁶

Asimismo, Sahar menciona que los escritores que han inspirado su obra fueron, entre otros, Mahmoud Darwish y Samih Al-Qassem (Johnson y Khalifeh 1990, 24). No obstante, ella pasó de escribir poesía a algo más realista pues consideró que mediante este género no podía expresar lo que quería. Khalifeh sostuvo en una entrevista con Penny Johnson lo siguiente:

Empecé con la poesía, me aferré a la poesía. Algunos estaban bien, otros no tan buenos. Después de una veintena de poemas, sin embargo, me sentí tonta, la poesía no

¹⁵ A este género también se le conoce como “poesía comprometida”. Siendo un género que expresa emociones, ideas, simbolismos y opiniones que denuncian las relaciones desiguales de poder y la injusticia social causadas por la ocupación y colonización israelí.

¹⁶ I began writing seriously after 1967, the year of the June War and the beginning of military occupation. These big events have a bearing: in my life at the time, so many things were waiting to blow up. The blow-up in the political situation triggered whatever was previously dormant and hesitant in me. Traducción propia.

expresaba para mí la realidad de la calle; busqué un modo más realista. Creo que, en parte porque soy mujer, estaba acostumbrada a ver cómo las cosas expresadas por escrito no eran las mismas que yo y otras mujeres experimentamos (Johnson y Khalifeh 1990, 24).¹⁷

Aunque no contamos con poemas publicados de la autora para analizar lo que Sahar refiere con sus palabras, considero que Sahar se sentía más cómoda con la literatura en prosa para expresar sus ideas e inquietudes, así como su realidad y la de las mujeres en un contexto en el cual se recrudecían las condiciones de vida del pueblo palestino, sumado a la corrupción y juego político entre las élites palestinas. Años después, en 1973, Sahar huyó de su matrimonio, llevándose a sus dos hijas, decidiendo volver a su formación académica, por lo que se inscribió a la Universidad de Birzeit (Khalifeh, 2002). Para ella, la educación es una de las vías de liberación de las mujeres y de liberación nacional. Sin embargo, fue testigo de la entrada de facciones políticas que comenzaron a pelear por el poder; ahí ella fue una de las fundadoras de la Unión de Escritores Palestinos, pero en 1980, cansada de constantes ataques de miembros de los Hermanos Musulmanes y de escritores izquierdistas, decidió emigrar con su familia a Estados Unidos y continuar con su formación académica (Khalifeh, 2002).

Por otro lado, las mujeres palestinas continuaron con su actividad política y económica, pero en el ámbito institucional tuvieron dobles obstáculos porque las instituciones palestinas carecían de territorialidad, como la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) que durante las primeras décadas “no contó con una porción de territorio nacional liberado para moverse «como pez en el agua», a semejanza de otros movimientos de liberación” (Quevedo 1994, 46). Posteriormente, en 1978 se fundó la Unión Palestina de

¹⁷ Traducción propia.

Comités del Trabajo de mujeres, internacionalmente conocida como Itiḥād līyān al-Mar (اتحاد لجان المرأة العاملة الفلسطينية) *Union of Palestinian Working Women's Committees (UPWWC)* (Barreñada 2001, 61), la cual se dividió en federaciones y comités populares que se coordinaban entre sí y eran reunidos por el Alto Consejo de las Mujeres (*Higher Women's Council*), creado en 1988.

En el periodo posterior a la guerra de 1967, la tasa de las mujeres en el mercado laboral continuó en descenso con un 11% en 1969 a 6% en 1991 (Al-Botmeh) contrastando con la participación de hombres en este mercado, la cual iba en ascenso tanto en Cisjordania, la Franja de Gaza, Israel y en el extranjero. La economía mundial en la década de los sesenta y setenta se encontraba en una fase de crecimiento y en Medio Oriente también formó parte de este desarrollo, pues el empleo no sólo en los Territorios Ocupados incrementó, sino en los países en los que la diáspora palestina se encontraba. Los ingresos per cápita aumentaron, por lo que muchas mujeres dejaron de laborar a causa de un sistema colonial contribuyeron en la perpetuación de estructuras que relegaban a las mujeres del sector económico, pero también por las estructuras patriarcales en la sociedad palestina. Con ello no quiero decir que las mujeres palestinas no participaran en la esfera económica, pues los trabajos de hogar son parte de la producción y reproducción de un sistema económico, no obstante, la problemática surge en tanto son dependientes de los ingresos de los hombres y la economía palestina es a su vez, dependiente de la israelí.

1.4. La Intifada: las mujeres siempre lucharon

Para 1987, la población palestina de Cisjordania había pasado veinte años bajo una ocupación imparable y que se extendía a todos los ámbitos de la vida. Debido a esas condiciones y la incapacidad de los líderes palestinos y la OLP de frenarlas (sino que por el

contrario, las luchas internas se exacerbaban), el pueblo inició lo que se conoce como la primera Intifada,¹⁸ y aunque realmente no fue el primer levantamiento o protesta civil, su principal característica fue que estuvo televisada, mostrando la disparidad de poder entre los jóvenes, mujeres y hombres lanzando piedras y palos, y los militares israelíes respondiendo con balas y explosivos (Bunton, 2013: 106). El resultado de la Intifada fue positivo en tanto fungió como factor de presión para impulsar las negociaciones de paz y dar visibilidad a la ocupación israelí en Palestina un proceso de paz.

Ese mismo año, Sahar regresó a Cisjordania para presenciar que mujeres, niños y ancianos salieron a las calles para expresar su descontento, los cuales obtuvieron como respuesta golpes, balas, gas lacrimógeno, tanques; fue testigo de los asaltos a mezquitas. Ella expresa que “la mujer le demostró al mundo entero que no carecía de autenticidad, sino de corazón, mente, sentimiento y conciencia viva de la revolución. De ese sueño, de ese impulso, de ese ritmo rápido y de ese pulso caliente nació [la novela] ‘The Plaza Gate’” (Khalifeh, 2002), y en 1989 la novelista inauguró el Centro de Recursos para las Mujeres en Nablus (Johnson y Khalifeh 1990, 24). Se trata de un Centro de investigación y de impulso de proyectos educativos y comunitarios. La autora menciona que su objetivo fue crear un espacio en el que las mujeres de Nablus desarrollaran proyectos nacidos de sus propios intereses y necesidades, y detallar los resultados en un *Journal*, además, y vinculado con su carrera literaria, el centro dedicaría un área para la traducción de libros a la lengua árabe y para la publicación de una serie de biografías de mujeres Nablus (Johnson y Khalifeh 1990, 24).

¹⁸ Significa “agitación” o “levantamiento” (Cortés, 1996: 1160). Sin embargo, llamar a este levantamiento como el primero resulta sumamente criticable ya que evidentemente le precedieron cientos de protestas pequeñas y otras masivas.

Es cierto que en las décadas de los años ochenta y noventa, las mujeres participaron activamente en la esfera política, no sólo en ramas de partidos como *al-Fatah* y *Hamās*, sino en organismos internacionales no gubernamentales. Asimismo, los logros de los que fueron partícipes impactaron de forma y fondo en la literatura femenina, sin embargo, de acuerdo con lo planteado en el apartado anterior, el aspecto económico está vinculado con la producción literaria, asunto que se trata con detalle en el segundo capítulo de esta tesis.

Por otro lado, la economía palestina para 1993 iba en un constante deterioro a causa de la ocupación, sobre todo con el cierre de fronteras impulsado por el gobierno israelí a partir de la Primera Intifada. De acuerdo con el estudio del Banco Mundial *Developing the Occupied Territories: An Investment in Peace. Volume I: Overview*, la economía palestina se encontraba fuertemente dependiente de la economía israelí, pues aproximadamente un tercio de la fuerza laboral palestina trabajaba en Israel (1993, VIII), y con el cierre de fronteras, los ingresos se vieron afectados. Asimismo, unos años antes, en 1991, los ingresos palestinos se redujeron durante la Guerra del Golfo, (Banco Mundial 1993, 4) ya que, a causa del conflicto bélico, miles de palestinas y palestinos perdieron su empleo, algunos pudieron regresar a Palestina, pero a otras personas se les fue negado el retorno.

Además, es necesario considerar la situación de Cisjordania y la Franja de Gaza en términos administrativos, con lo cual el estudio explica lo siguiente:

Todos los poderes de gobierno relacionados con los Territorios Ocupados (TO) están actualmente en manos de los dos Comandantes de Área (uno para Cisjordania y otro para Gaza) designados por las autoridades israelíes. La Administración Civil (AC), actuando en representación de los Comandantes de Área, es responsable de administrar todos los asuntos económicos incluyendo, entre otros, el otorgamiento de licencias y permisos, la regulación del comercio, la recaudación de impuestos, la organización de la infraestructura y los servicios públicos y la supervisión de las operaciones de los

gobiernos locales. Actualmente, la AC tiene alrededor de 22.000 empleados, de los cuales aproximadamente el 95 por ciento son palestinos. Sin embargo, la mayoría de los puestos de formulación de políticas y administrativos superiores en la AC están ocupados por israelíes. (Banco Mundial 1993, VIII).¹⁹

En resumen, la administración de Palestina estaba en manos israelíes a pesar de que sí existía una participación palestina en los Comandantes de Área, ya que las posiciones de toma de decisiones eran ocupadas por los colonos israelíes, quienes a partir de 1987, negaron con mayor frecuencia los permisos de trabajo, el comercio, y otros permisos sobre infraestructura.

Retomando el elemento del género en la situación económica palestina, un reporte de la دائرة الإحصاء المركزية الفلسطينية (Oficina Central Palestina de Estadísticas) mostró que en el quinto bimestre de 1995, el 39% de la población palestina (de 15 años en adelante) se encontraba laboralmente activa; del total de la población activa un 66.9% correspondía a los hombres, mientras que sólo el 11.2% correspondía a la participación laboral de las mujeres (1996, 47). La brecha laboral era significativa, además también había diferencias por región, mientras que en Cisjordania las mujeres suponían un 12.8% del total de fuerza laboral, en la Franja de Gaza era de un 7.6% (دائرة الإحصاء المركزية الفلسطينية 1996, 48). No sólo la participación de las mujeres en la fuerza laboral era desigual en números, sino en actividades. En este mismo estudio, las mujeres participaban en un 68.9% en labores de hogar, mientras que los hombres únicamente un 0.6% (1996, 86), recordando que estas labores no eran ni son normalmente remuneradas. Además, aun cuando participaban en sectores como el agrícola o el comercio local, no fueron incluidas en muchas de las estadísticas (Tuma y Darin-Drabkin [1978] 2015, 50).

¹⁹ Traducción propia del inglés

Frente a tales estructuras desiguales, varias mujeres decidieron hacer frente a los estereotipos y esquemas socioeconómicos. Por ejemplo, Madline Kullab comenzó a trabajar en la pesca, actividad económica ocupada casi en su totalidad por hombres, en la Franja de Gaza, debido a la enfermedad que su padre padece desde 1990 (Aguilar en Garduño 2017, 280). Madline se convirtió en la principal proveedora de su hogar y ha enfrentado los mismos obstáculos impuestos por la ocupación, misma continuaría aun después de los Acuerdos de Oslo, pero con diferentes formas de aplicación. Su caso es un ejemplo más de cómo las mujeres incorporan roles y actividades tradicionalmente masculinos en momentos en los que los hombres se hacen ausentes por motivos de salud, pero también de guerra, genocidio, migración, etc.

La participación de las mujeres en el mercado laboral, inclusive en la diáspora, también se encuentra representada en *al-Mīrāt*, cuando en la obra se repite que Nahla vivió su juventud y parte de su vida adulta trabajando en Kuwait para sostener los gastos familiares, primordialmente la educación de sus hermanos. Zaynab expresa sobre Nahla

Ella es mi prima... no de primer grado. Su nombre es Nahla. Es soltera y no trabaja. Fue profesora en Kuwait, pero después fue expulsada, como todos, a causa de la guerra, y por eso es que pasa el tiempo con el bordado, el tejido, y limpiar el piso (Jalīfā, 2022 39).²⁰

A pesar de que miles de mujeres como Nahla tenían cierta libertad económica a partir de su participación en el mercado laboral, es cierto que aún se encontraban bajo normas y valores que no les permitían una toma autónoma de decisiones sobre su vida, sus ingresos están comprometidos y muchas veces no les pertenecen sino a la familia. No obstante, el contexto

²⁰ هي ابنة عمي... غير اللزم، اسمها نهلة ولم تتزوج وبلا عمل. كانت معلّمة في الكويت ثم طردت مثل كل الناس بسبب الحرب، ولهذا تنفّش بالتطريز وشغل الصوف والشطف والمسح.

local, regional y global, así como la agencia de mujeres como Nahla y Madline Kullab, propiciaron el aumento de la participación de las mujeres en las dinámicas económicas fuera de los hogares.

1.5. Los Acuerdos de Oslo y una nueva Intifada en el corazón de al-Quds²¹

Como ya se mencionó, el proceso de paz entre la OLP y el Estado de Israel fue un reloj de arena; el proyecto sionista ganaba los granos del tiempo, mientras que a los palestinos se les agotaban. El proceso de negociaciones de Oslo supuso una esperanza temporal en las personas palestinas, tanto para dar paso al fin de la ocupación como para mejorar las condiciones sociales dentro de la sociedad palestina.

Este proceso iniciado formalmente con la Conferencia de Madrid el 30 de octubre de 1991 (Cleveland y Bunton 2008, 500). Sin embargo, la desilusión volvió pronto cuando a lo largo del proceso de negociaciones el proceso de asentamientos ilegales israelíes no se detuvo (2008, 501). Y es que, en los Acuerdos de Oslo, no se abordaron asuntos esenciales para los palestinos, como el derecho al retorno, el regreso de tierras, el reparo de todos los daños, entre otros. Mientras tanto la situación empeoraba: “el número de judíos israelíes viviendo en los territorios ocupados aumentó dramáticamente, de aproximadamente 250,000 en 1993 a casi 400,000 en 2003” (Bunton 2013, 71).

Los principales cambios y acciones resultado de las negociaciones fueron el mutuo reconocimiento de Israel y de la Organización para la Liberación Palestina como legítima representante del pueblo Declaración de Principios sobre las Disposiciones relacionadas con un Gobierno Autónomo Provisional o comúnmente conocida como Oslo I.

²¹ Al-Quds es en árabe “Jerusalén”.

Posteriormente, el establecimiento de la Autoridad Nacional Palestina (ANP) y el establecimiento de Áreas específicas de administración de los territorios ocupados, conocido como Oslo II.

En resumen, el proceso de Oslo en conjunto no se acercó a los objetivos de liberación, independencia ni establecimiento de un Estado de Palestina soberano (Khalidi 2007, 157). Por el contrario, los Acuerdos de Oslo fueron en realidad un proceso de *outsourcing* o subcontratación de la ocupación, tal como desarrolla Neve Gordon (2008, 169). Ello quiere decir que el gobierno israelí reorganizó su dominio en lugar de implementar un retiro de las fuerzas y dinámicas de ocupación, “constituyó un cambio de un gobierno militar directo sobre los palestinos en los territorios ocupados hacia una forma indirecta o neocolonial de dominación” (2008, 170). Esta transferencia se implementó mediante la ANP, la cual fungió como una extensión del gobierno israelí para controlar a la población. En este sentido, la reorganización de poder sobre Palestina produjo que la ANP no pudiese generar ningún crecimiento ni desarrollo económico, pues la Autoridad carecía (e incluso en la actualidad) de autonomía para la toma de decisiones.

El fracaso del Proceso de Negociación de Oslo fue un factor desesperanzador para el pueblo palestino, pues la situación empeoró y como se mencionó previamente, los asentamientos ilegales prosiguieron. En *al-Mīrāṭ* es posible encontrar varios fragmentos y críticas sobre ello, por ejemplo:

Una granja se está disolviendo ante sus ojos, y la colonia de Kiryat Rachel alrededor del valle le está cercandando y expandiéndose cada vez más. Dijeron Oslo, nosotros dijimos “Amén”, entonces ¿por qué siguen allí en la meseta en la cima de la colina y alrededor

de la llanura y de su granja, y se están infiltrando en el valle y las aldeas de al-Dirān?
(Jalīfa 2022, 267).²²

Con este cambio administrativo, interesa saber las variaciones en fuerza laboral que fueron consideradas en años previos. En un estudio igualmente de la Oficina Central Palestina de Estadísticas del año 2000, se mostró que la población laboralmente activa fue de 83.6%, de la cual, las mujeres formaron parte en un 41.98%. Es un incremento notable a pesar de las condiciones del cierre de fronteras y obstáculos por la ocupación ya mencionados. Asimismo, específicamente en los grupos activistas de mujeres y otras organizaciones lideradas por ellas, hubo una fragmentación y alejamiento (Ritcher-Devroe 2008, 8), pues algunas de estas organizaciones estaban a favor del proceso de negociaciones mientras que otras lo rechazaron.

Dado el fracaso de un proceso que nunca se tradujo en una paz, el hartazgo de la población se vio mostrado una vez más; no es que después de la Intifada (1987-1993) hasta el 2000 no hubiese habido levantamientos, sino que los medios de comunicación masiva documentaron esta Intifada, originada el 28 de septiembre del 2000 en el complejo de *al-Aqṣà* por la visita de Ariel Sharon en el lugar, quien posteriormente fue elegido Primer Ministro en 2001. Tal acto fue una provocación y un ataque directo, pues el ejército israelí invadió el complejo de *al-Aqṣà* y asesinó a decenas de palestinos, mientras que algunos palestinos lanzaron piedras hacia el Muro de los Lamentos, lo cual fue respondido con mayor brutalidad. En este contexto, Khalifeh publicó la obra que en este texto nos ocupa, *al-Mīrāṭ*.

²² ومزرعة تدوي أمام عينيه، ومستوطنة كرايات راحيل حول الوادي تطبق عليه وتتوسع. قالوا أوصلو قلنا أمين، فلماذا اذن ما زالوا هناك فوق الهضبة في أعلى التلّ وحول السهل ومزرعته ويزحفون على الوادي وقرى الديران؟

Con este recuento histórico, biográfico y brevemente literario con perspectiva de género damos cuenta de que en la historia de Palestina y la ocupación israelí existen diferentes niveles que se pueden analizar de manera paralela, los cuales están entrelazado; que el entorno político, económico y social de Sahar Khalifeh fueron factores que influyeron en su obra literaria como *al-Mīrāt*. Puesto como se presenta en el siguiente capítulo, la novela refleja fragmentos de lo que aquí se desarrolló, pero a través de la ficción, siendo posible comprender la historia que nos atañe a través de personajes.

***CAPÍTULO II. LA REPRESENTACIÓN DE LA NOVELA: AL-MĪRĀT ENTRE FICCIÓN Y REALIDAD
DE MUJERES EN PALESTINA***

La capacidad representativa de las producciones literarias, incluidas las novelas, es constantemente cuestionada en los estudios sobre fenómenos de índole social y política, pero inclusive en mayor medida cuando se trata de relacionar una novela con algún proceso de carácter económico. Por ello, el presente capítulo tiene por objetivo explicar las razones por las que *al-Mīrāt* es una fuente a las que se puede recurrir para estudiar las representaciones y narrativas en estudios sobre fenómenos sociopolíticos y económicos, considerando y aceptando su carácter subjetivo y ficticio, que no se oponen a la veracidad de su contenido.

No es que la labor de las novelas sea el construir y hacer historia; sino que en las novelas se pueden integrar elementos que los libros de historia tradicionales llegan a ignorar, como lo son los valores dentro de una sociedad y, concretamente, la palestina. En tanto las novelas son construcciones imaginarias, éstas pueden incluir tanto ficciones, como elementos de la realidad.

En este sentido, en la primera se presenta con mayor detalle el contenido de *al-Mīrāt*, vinculando la obra con la biografía de Sahar Khalifeh, ya presentada en el capítulo anterior. Posteriormente, argumento que el carácter ficticio de obras literarias como *al-Mīrāt* no despoja su valor como una fuente histórica en el estudio de fenómenos sociopolíticos y económicos, como lo es la ocupación israelí en Palestina y las dinámicas al interior de la sociedad palestina. Sostengo que esta novela posee una capacidad representativa tanto personal como colectiva; representa elementos de la vida de Sahar Khalifeh, así como de experiencias compartidas de mujeres palestinas con condiciones similares a las de la autora.

Además de las estadísticas, informes, y otros estudios cualitativos, la literatura complementa los análisis fenoménicos y tiene un impacto de estos en las personas, las cuales son las principales implicadas. Finalmente, analizo la relación entre la acumulación de capital económico y la producción literaria, considerando las relaciones basadas en el género.

2.1. Una lectura de al-Mīrāt

En este apartado presento la novela en cuestión y una breve sinopsis acotada en relación con los elementos y tópicos que trato en la presente investigación, así como los correlacionados con el objetivo propuesto que consiste en analizar y contrastar *al-Mīrāt* con la biografía de Sahar Khalifeh y los testimonios de otras mujeres palestinas con condiciones socioeconómicas similares, tomando como punto de partida el tema de la herencia; no obstante, tópicos como el exilio, la educación, la memoria, el retorno, entre otros, son también señalados. Dichas condiciones socioeconómicas consisten en tener los medios económicos, culturales y sociales para desarrollar una carrera como escritora.

Realmente la selección de los temas es meramente subjetiva. Se trata de una aproximación e interpretaciones propias sobre esta novela, en las cuales mis propias experiencias e ideas han interferido. En este sentido, cabe aclarar que estas lecturas y análisis provienen de una mujer mexicana, proveniente de una familia de recursos limitados en la periferia de la Ciudad de México; que ha encontrado en la educación y la vida académica una forma de crecimiento profesional y económico.

Advierto que mi propia historia de vida ha influenciado en esta investigación. Sin embargo, sostengo que novelas como *al-Mīrāt* abren la posibilidad de identificación del lector o

lectora con sus personajes. Por lo tanto, el acercamiento con las realidades expresadas en la novela puede ser de una manera más empática, emocional quizás. Es ahí en las emociones, donde considero que se gestan los actos y se forman los lazos solidarios.

Por otro lado, y más importante, *Al-Mīrāt* ha llegado a ser publicada en diferentes países en árabe e inglés, así que hombres y sobre todo mujeres palestinas alrededor del mundo pueden acceder a esta obra, teniendo un papel relevante en la construcción de una memoria colectiva que trasciende fronteras.

Algunos datos sobre la publicación de al-Mīrāt

Al-Mīrāt (الميراث), escrita por Sahar Khalifeh, es una novela publicada en 1997 en lengua árabe, primero por la casa editorial *Dār al-Adāb* (دار الأدب), situada en Beirut. Fue hasta 2005 que su traducción al inglés por Aida Bamia fue publicada en El Cairo, por *The American University in Cairo Press*.

Existe una quinta edición en lengua árabe publicada en Estados Unidos por *CreateSpace Independent Publishing Platform*, la cual es una compañía que ofrece servicios de auto publicación. En otras palabras, puedo suponer que Sahar Khalifeh decidió publicar *al-Mīrāt* de manera independiente, conservando todos los derechos de autor y publicación. Este aspecto me resulta relevante ya que, esta versión es incluso más fácil de obtener en el sitio de Amazon, que la traducción al inglés

Por otro lado, durante mi estancia de investigación en Palestina, pude encontrar con mucho empeño la edición de *Dār al-Adāb*. No en *Educational Bookshop*, ni en *Sharbain's Bookshop*, librerías mejor abastecidas; sino en una pequeña librería a las orillas de la Ciudad Vieja de Nablus. En aquella librería, atendida por un señor de edad avanzada, pedí

esta novela la cual el señor encontró sin dificultad entre una decena de libros apilados y llenos de polvo. El señor limpió con cuidado *al-Mīrāt* y dijo “آخر كتاب” (*El último libro*). Agradecí y regresé a mi residencia contenta de haber encontrado un ejemplar de la primera edición tan sólo unos días antes de dejar Palestina.

al-Mīrāt también se encontraba en la Biblioteca Pública del Municipio de Nablus. Pude obtenerla prestada por unos días con ayuda del profesor Saed Abu-Hijleh, quien tenía credencial de la biblioteca. Cabe recalcar que el profesor Abu-Hijleh fue quien me ayudó enormemente a contactar a mujeres palestinas que conocieron a Sahar Khalifeh, algunas de ellas habían ya leído la novela y otras compartieron espacios con la autora.

Una sinopsis de al-Mīrāt

La historia inicia centrándose en Zaynab, nacida en Estados Unidos, hija de padre palestino y madre estadounidense. Su padre, quien emigró a Estados Unidos y se asentó en Nueva York, le transmitió a Zaynab sus anécdotas, recuerdos y costumbres de Palestina, llegando ella a apropiarse de ellos. Estos elementos identitarios, la llevaron a reencontrarse con el hogar al que sentía que en cierta medida pertenecía (parcialmente) aunque solamente había ido a través de las palabras de su padre. Este “retorno” fue posible para Zaynab con las condiciones económicas para realizar el viaje, aunado a un pasaporte estadounidense. En *al-Mīrāt* se lee:

A pesar de la nacionalidad de mi madre, mi título de profesora, mis libros, mi acento, mi ropa y todo lo que viví, no soy verdaderamente estadounidense. Y en lo profundo, no soy realmente estadounidense. Esas profundidades eran habitadas por visiones e imágenes, por canciones (*mawāwīl*) de deseo que ondean como la brisa, el aroma de las violetas, la esencia de los recuerdos, dejando una dilución dulce de miel en el corazón. El recuerdo se agita como una nube de mariposas revoloteando en la habitación hasta

que llega la mañana, llenando la oscuridad de jazmines, olor a incienso, sabor a café, cardamomo, almendras, canela, *maḥaleb*, nuez moscada, pan tostado y castañas. (Jalīfa 2022, 23).²³

Es por ello que el tema de la herencia es tratado en dos sentidos: el material, es decir los bienes que pasan a ser propiedad de los familiares y sucesores de una persona fallecida; así como el cultural y simbólico, que se manifiesta en las memorias, tradiciones, costumbres, los valores, entre otros elementos. Si bien Zaynab no se sentía verdaderamente estadounidense, tampoco se identificaba completamente con la sociedad y cultura palestinas. Sin embargo, sí había heredado las historias y recuerdos que su padre la había compartido, los cuales la llevaron a viajar a Palestina. Se trata de un proceso de construcción de identidad, en el cual la herencia simbólica de su padre tiene mayor peso que la americanidad de su madre.

La novela es narrada en primera persona por Zaynab, y en la versión en lengua árabe, esta narración se desarrolla principalmente en *fuṣḥa* (árabe estándar). Los diálogos de otros personajes se encuentran escritos en su mayoría en árabe dialectal levantino, así como sus diálogos internos, los cuales predominan en la obra. Aunque encontré un poco confusa la obra, pues en ocasiones la autora realiza saltos inesperados entre los diálogos internos de personajes y la narración principal de Zaynab. A continuación, presento un cuadro con personajes importantes en *al-Mīrāt*.

²³ بالرغم من جنسية أمي، شهادة مدرسي، كتبي، لهجتي، ملابسي وكل حياتي، لست أميركية حقاً. وفي الأعماق، لست أميركية حقاً. تلك الأعماق المسكونة برؤى وصور، بما أويل شوق تلوح كنفح النسيم، عبير البنفسج، شذى الذكريات، وتترك في القلب ذوب عسل. تهب الذكرى كسرب فراش يحوم في الغرفة حتى الصباح ويملاً العتم بالياسمين وطيب البخور ونكهة قهوة وهال ولوز وقرفة ومحلب وجوزة الطيب وخيز محمص وكستناء.

| | | |
|-------------------|--------------------------------------|---|
| Familia Ḥamdān | Zaynab | Mujer de padre palestino y madre estadounidense. En su vida adulta viaja a Palestina en busca de sus raíces |
| | Muḥammad Ḥamdān (padre de Zaynab) | Comerciante palestino que se asienta en Nueva York después de <i>al-Nakba</i> . |
| | Deborah (abuela de Zaynab) | En la historia protege a Zaynab cuando el padre de Zaynab intenta cometer un “asesinato por honor”, acoge a Zaynab, quien vive con ella en Washington D. C. |
| | Abū Ŷābir (tío de Zaynab) | Hombre mayor de edad que se dedicaba a la venta de productos naturales como miel. |
| | Nahla (hija de Abū Ŷābir) | Mujer que durante su juventud y parte de su vida adulta trabaja en Kuwait para mantener a sus hermanos y familia. Posteriormente se casa con Abū Sālim. |
| | Māzin (hijo de Abū Ŷābir) | Dedicado principalmente a la política y resistencia palestina. |
| | Kamāl (hijo de Abū Ŷābir) | Ingeniero que estudia en Alemania gracias a la ayuda de su hermana Nahla. Regresa a Wādī al-Riḥān para emprender un proyecto de planta de aguas residuales. |
| | Saʿīd (hijo de Abū Ŷābir) | Hombre que se dedica al comercio y se encarga, |

| | | |
|-----------------------------|--|--|
| | Ŷābir) | junto con los hijos de Abū Sālim, del proyecto de aguas residuales cuando Kamāl renuncia a éste. |
| | Sitt Amīra | Descendiente de la familia protectora del Domo de la Roca en al-Quds. |
| Familia Šāyyib | ‘‘Abd al-Hādī Bey (hermano de Sitt Amīra) | Hombre con importante influencia en Palestina, quien presume constantemente de sus viajes y experiencias en el extranjero. Corteja constantemente a Viōlēt. |
| | Fitna (segunda esposa del padre de Zaynab) | Joven que se casa con el padre de Zaynab, se somete a inseminación artificial para asegurar la herencia de su difunto esposo. |
| Umm Grace | | Personaje descrito como una mujer elegante y con valores acordes a su contexto, en distintos momentos funge como intermediaria en discusiones a lo largo de la novela. |
| Viōlēt (hija de Umm Grace) | | Joven que entre desesperanza y hartazgo, busca vender sus bienes en Wādī al-Riḥān para emigrar a Estados Unidos. Colega de Nahla en Kuwait y su mejor amiga. |
| Abū Sālim (esposo de Nahla) | | Hombre dedicado a los negocios. Huye cuando su matrimonio clandestino es descubierto, dejando a Nahla a su suerte. |
| Hudà | | Joven que vivía en el mismo vecindario que Zaynab en Nueva York. Su padre atenta contra su vida cuando se entera que ella está embarazada a sus quince años de edad. |

Tabla 1. Elaboración propia con base en el contenido de *al-Mīrāt*.

Retomando la historia de esta novela, Zaynab es víctima de un intento de “asesinato por honor” por parte de su padre cuando éste se entera de que su hija está embarazada. Zaynab, huye con su abuela y no vuelve a verlo. Zaynab decide dar en adopción a su hijo, termina sus estudios y se hace de una posición cómoda económicamente después de heredar los bienes de su madre cuando fallece. No obstante, ella se enfrenta con una crisis de identidad por lo que decide emprender un viaje en búsqueda de sus raíces, a las cuales siente que sí podría pertenecer, aun cuando parte de los valores y prácticas dentro de esa cultura atentaron contra su vida, así como la de Hudà (por ello, aunque su personaje no aparece más que en el principio, consideré relevante incluirla en el cuadro anterior.

Zaynab llega a Wādī al-Riḥān, una aldea ficticia colindante con Nablus, en tanto menciona aldeas como Ḥuwwāra como sitios cercanos a Wādī al-Riḥān. Conoce a su tío Abū Ŷābir, un hombre en sus setenta, así como a Šāhira, su esposa. Abū Ŷābir le revela a Zaynab que su padre se encuentra gravemente enfermo, quien fallece poco tiempo después. Además, en una conversación Abū Ŷābir le hace saber a Zaynab sobre las propiedades que su padre poseía. Posteriormente, sus familiares le revelan que su padre se había vuelto a casar con una joven incluso menor que ella. Su nombre era Fitna y esperaba un bebé del padre de Zaynab, por lo que Fitna y su hijo heredarían el doble de propiedades que Zaynab si el bebé de Fitna resultaba ser varón. Fitna en realidad había acudido al Hospital Hadassa (que se encuentra en al-Quds) para someterse a un procedimiento de inseminación artificial con el objetivo concebir a un varón y poder heredar los bienes de Muḥammad Ḥamdān.

A lo largo de la novela se presentan problemáticas entre los miembros de la familia Ḥamdān. Primero, Nahla se involucra físicamente con Abū Sālīm en un evento familiar-social, acto inapropiado de acuerdo con los valores de la familia. Nahla decide casarse con

Abū Sālim de forma clandestina, a lo que los hijos de Abū Sālim responden con el secuestro de Nahla, pues se sienten amenazados con la posibilidad de perder los bienes de su padre. Los hermanos de Nahla, Māzin, Kamāl y Saʿīd buscan a Nahla pero ella termina cediendo a las exigencias de los hijos de Abū Sālim y decide mantener su matrimonio con Abū Sālim.

En el caso de Nahla, quien en su juventud y adultez trabajó en Kuwait para ayudar a su familia, se cuestiona el valor hacia su persona por parte de su familia, la cual sólo la consideró para obtener el dinero que ella ganaba en Kuwait y que seguiría en aquel país si la Guerra del Golfo no hubiese iniciado. Cuando la OLP mostró su apoyo a Iraq en su invasión a Kuwait, miles de personas palestinas fueron expulsadas a salir del país, entre esas miles se encontró Nahla, quien a su regreso a Wādī al-Riḥān, se encuentra nuevamente en un sistema político que la limita y busca borrarla, además de un sistema patriarcal que invalida sus demandas y sentimientos. Ahora su hermano Saʿīd la quiere persuadir para que ella invirtiera en sus proyectos y negocios, sin importarle más. Con respecto a este tema Sahar manifiesta que

la lucha de las mujeres por la liberación no es muy diferente de la de la nación. Uno es tan político como el otro. La diferencia es que la política nacional es glorificada, coronada con un halo. Pero cuando se trata de la lucha feminista y sexual, hay desafíos, quejas y acusaciones arbitrarias que a veces alcanzan las alturas de la herejía o incluso la traición (Khalifeh, 2002)

Pero, la mayoría de los personajes en esta historia no están concentrados en temas de género. La vida de muchas y muchos palestinos, así como de personas en otros contextos están concentrados en asuntos personales, ya sea económicos, de salud, sentimentales, entre otros. En la novela sucede algo similar, pues por ejemplo, Kamāl, un adulto joven graduado

en ingeniería civil en Alemania (con ayuda de Nahla) retorna entusiasmado a Palestina para emprender con un proyecto de una planta de purificación de aguas residuales. Sin embargo, al encontrarse con la situación desfavorable de Nahla y su secuestro, insiste en llevarla con él a Alemania. Nahla rechaza la propuesta y Kamāl desiste también en el proyecto de aguas residuales para volver a Alemania. Dicho proyecto fracasa en manos de Sa'īd y los hijos de Abū Sālim.

Tal fracaso del proyecto es solamente uno de los fracasos de intentos por mejorar la situación en Palestina, así como los Acuerdos de Oslo, ya que, en la novela, se les menciona de manera desesperanzadora, pues no generó más que un periodo en el que los asentamientos ilegales israelíes se extendieron desmesuradamente. Si bien la Primera Intifada elevó las esperanzas y un ambiente de lucha y resistencia persistió en los hogares y las calles, al pasar los años, durante las negociaciones, la idea de una Palestina libre se iba desmoronando de acuerdo con la narración de Khalifeh.

Finalmente, mientras se llevaba a cabo un evento cultural en Wādī al-Riḥān, se presentan enfrentamientos entre la población palestina, policías palestinos y fuerzas de ocupación israelíes. Fitna inicia labores de parto y finalmente da a luz a su hijo, pero requiere ir a un hospital pues pierde sangre, además su bebé requiere de cuidados; pero las fuerzas israelíes bloquean Wādī al-Riḥān, y la ambulancia en la que se encuentra ella, su hijo, Umm Grace, Māzin, un político y el conductor espera detrás de una larga línea de autos que esperan para cruzar un retén militar. Fitna fallece y horas más tarde, Zaynab se dirige al aeropuerto con destino a Estados Unidos, afirmándole a su tío, Abū Ŷābir, que regresará.

Aunque muchos datos son ficción en esta novela, no cabe duda que estas historias podrían ser anécdotas de palestinas y palestinos en la vida real. De hecho, durante mi estancia en

Palestina durante junio y julio de 2022, pude entrevistar a mujeres con condiciones similares a las de Sahar Khalifeh y me compartieron temas y anécdotas similares a las de los personajes de *al-Mīrāt*, mismas que desarrollo en el siguiente capítulo; donde demostraré que a través de una novela se pueden leer parcialidades de realidades.

2.2. Realidades ficcionadas en la novela: las historias en la historia

Cuando nos aproximamos a la historia de la ocupación israelí en Palestina, normalmente nos encontramos con una serie de narrativas oficiales y/o predominantes. Por ejemplo, una en la que se presenta la existencia del Estado de Israel como un proceso justificable en términos sociales y religiosos, así como carente de injusticias; por otro lado una narrativa que personalmente defiende, que consiste en concebir la existencia de este Estado a partir de un proceso de colonización, *apartheid*, ocupación y apropiación cultural; pero también otra una narrativa que define la historia en Palestina como una disputa religiosa que yace hace siglos, y así muchas otras más. Son narrativas y construcciones del pasado y de la historia que, aunque se encuentren basadas en evidencias, están atravesadas por la subjetividad de las y los sujetos.

Un mismo hecho puede y ciertamente, ser percibido de distintas formas de acuerdo con la construcción psíquica y social de cada sujeto y con ello, de cada sociedad. Por ejemplo, *al-Nakba* o “catástrofe” de 1948 no fue igualmente experimentada y percibida para miles de personas palestinas que para personas que apoyaron el proyecto sionista. O bien, la experiencia para una mujer que perdió su hogar y familia evidentemente no fue la misma que la de una mujer que tuvo las condiciones para desplazarse a un país vecino junto con sus seres queridos. El punto es que ese acontecimiento sí sucedió y no se pone en duda, sin embargo, fue experimentado de múltiples maneras. Igualmente ha sido contado con

distintos matices, de los cuales, unas narrativas han sobresalido más que otras. Sin embargo, las experiencias similares y evidencias sí construyen un pasado común.

Por ello, es imprescindible tomar en consideración que la subjetividad en este sentido no se encamina a cuestionar los hechos de los cuales hay numerosas evidencias, sino de abstraer elementos que no han sido normalmente considerados en la construcción de la historia, como lo son el género, la clase, orientación sexual, entre otros. Esto es lo que diversas novelas escritas por mujeres han expresado y visibilizado en relación con sus experiencias y marcos simbólicos. En este sentido, Sahar ha hecho hincapié en cómo algunas mujeres palestinas experimentan los procesos y fenómenos que las rodean, y cómo ellas han tenido agencia dentro de los mismos.

En todas estas construcciones históricas, las y los sujetos que las abordan, han optado por recurrir a fuentes historiográficas que, de acuerdo con un paradigma positivista, cuentan con un carácter fiable, objetivo y veraz. Este hecho resulta en una paradoja, ya que, en la mayoría de los casos, existe un cuestionamiento sobre el uso y autenticidad de las fuentes. Al respecto, Juan José Saer sostiene que “aun cuando la intención de veracidad sea sincera y los hechos narrados rigurosamente exactos [...] sigue existiendo el obstáculo de la autenticidad de las fuentes, de los criterios interpretativos y de las turbulencias de sentido propios a toda construcción verbal” (2016, 14). Sin embargo, ante tal insistencia, las producciones artísticas²⁴ y otro tipo de recursos que en estos términos carecen de objetividad han sido desdeñados. Por ejemplo, en *The Iron Cage: The Story of the Palestinian Struggle for Statehood*, de Rashid Khalidi; y en *A History of the Modern*

²⁴ En este trabajo no se pretende realizar una discusión sobre el concepto de arte, ya que la pretensión de llegar a una definición hermética no hace más que relegar y diferenciar una multiplicidad de expresiones y prácticas culturales y simbólicas.

Middle East, de William Cleveland y Martin Bunton, no encontramos novelas, cuentos, poemas, ni otras obras literarias como parte sustancial para la construcción de dichos textos. Sin embargo, en este trabajo se defiende la ficción que constituye la esencia de novelas como *al-Mīrāt*, en la cual, por ejemplo, Muḥammad Ḥamdān, padre del personaje central, es víctima de *al-Nakba*. Muḥammad Ḥamdān es, aunque personaje ficticio, la experiencia de miles de personas palestinas.

El valor histórico en la ficción

Cuando pienso en ficción, la primera idea que deviene a mi mente es “algo que no es real”, pero no significa que no pueda venir de lo real. La ficción es una mezcla entre lo imaginario y lo empírico (Saer 2016, 16), donde ambos elementos interactúan dialécticamente, es decir, lo imaginario está construido de lo experimental, que, a su vez, está atravesado por el campo de lo imaginario en su expresión y representación. Por ejemplo, en las novelas históricas “[n]o se reconstruye ningún pasado, sino que simplemente se construye una visión del pasado, cierta imagen o idea del pasado que es propia del observador y que no corresponde a ningún hecho histórico preciso” (Saer 2016, 56). Pero con ello no quiere decir que tal hecho histórico no ocurrió, sino que éste no es uno solo o preciso, más bien es los cientos o miles de experiencias e ideas de las personas en relación con ese suceso. Las ficciones abren un sinfín de posibilidades sobre lo ocurrido en el pasado y quizás entonces, tener un acercamiento con lo ya transcurrido como si ocurriese en el presente a partir de historias de personajes. La diferencia radica en que quien escribe ficción, no pretende escribir sobre una versión o una verdad, sino en el cómo fue para sus personajes. Incluso en las obras de ciencia ficción y fantasía, podemos encontrar las aspiraciones, valores e ideas de los autores. Considero que a pesar de que este tipo de narrativas no tengan

aparentemente relación con lo real o alguna realidad, sí tienen conexión con el autor o autora, y este con su contexto social. Por ello, no se encuentran del todo alejadas de un contexto social.

La veracidad de las obras literarias como las novelas es constantemente cuestionada, más cuando hay elementos, de forma intencional, que no ocurrieron y que podrían describirse como falsos. Saer agrega una idea útil al tema de la falsedad y la ficción: “La paradoja propia de la ficción reside en que, si recurre a lo falso, lo hace para aumentar su credibilidad” (2016, 16). Lo que se denomina como “falso” resulta ser en muchos casos un recurso para aludir a algo real pero que no ocurrió y con ello, construir una narrativa creíble. Por ejemplo, cuando Sahar Khalifeh narra en *al-Mīrāt* el intento de asesinato “por honor” de parte del padre de Zaynab, la autora y el lector tienen en cuenta que ese hecho específico no ocurrió realmente, pero enuncia y representa una realidad que sí está en el campo de lo real, es decir, que sí sucede. Sahar escribe no sólo sobre sus experiencias, sino sobre las vivencias colectivas. Por ello, Saer agrega que muchas ficciones quieren e incluso deben ser tomadas al pie de la letra (2016, 21), puesto que en ellas hay información muy concreta sobre la realidad social y que el recurso ficticio permite enunciar con mayor facilidad, no únicamente en términos de narrativa, sino social. Más aún en contextos de fuerte censura, persecución y/o rechazo. La misma autora Sahar Khalifeh expresa en su autobiografía *Riwāyyatī lī Riwāyyatī* (روايتي لروايتي) [Una novela para mi historia] lo siguiente acerca de la literatura y la ficción:

Esto es lo que quiero decir en este libro, y algo más es que la literatura no es una invención ni una creación, como se dice, ni una obra sobrenatural de la que sólo son capaces de hacer las élites o algunos elegidos que poseen habilidades sublimes, y que su rareza y santidad son casi como un soplo del cielo. El escritor, como cualquier ser

humano, es hijo del entorno, con todos sus dulces y amargos. ¿Es el entorno el que crea una atmósfera para el escritor y le sugiere escenas, personajes y temas que él a su vez transforma en dramáticas imágenes dramáticas artísticas que re imaginan, remoldean o codifican la realidad? Incluso la *Divina Comedia*, que está llena de fantasía e ilusión, ¿no fue producto de una educación europea con una perspectiva racista, ya sea en términos de prejuicios religiosos o étnicos? (Jalīfa 1980, 1).²⁵

En este sentido, a veces la ficción se convierte en el recurso mediante el cual ciertos trabajos literarios, como las novelas y cuentos, se convierten en los diarios ajenos de las y los autores. Ajenos porque en sentido estricto, pertenece a sus personajes, pero que sí habla en ellos y ellas, ya que sus personajes finalmente son sus creaciones.

Más aun, diversas ficciones escritas por mujeres han sido el espacio de enunciación idóneo para expresar todo lo que se les ha negado decir en otros espacios acaparados predominantemente por hombres. Sahar Khalifeh no escribió historia. Me atrevo a decir que ella no pretendió escribir una verdad, una versión histórica de la ocupación israelí en palestina; sino escribir sobre cómo las personas y especialmente las mujeres palestinas han experimentado esta ocupación y poner en manifiesto su agencia dentro de la lucha palestina y las luchas por su propia liberación.

Otro aspecto a discutir es el contenido de una novela, el cual es distinto a la forma y el proceso de su producción. La literatura y, por tanto, la novela, se encuentra circunscrita en el lenguaje (o los lenguajes). Un lenguaje dinámico y siempre interpretativo, el cual permanece atravesado por relaciones de poder: ideologías, políticas, violencias,

²⁵ هذا ما أريد قوله في هذا الكتاب، وشيء آخر، هو أنّ الأدب ليس اختراعاً أو خلقاً، كما يدعون، ولا عملاً خارقاً لا تقدر عليه إلاّ النخبه، أو المصطفون الحائزون قدراتٍ غلويّة تكاد لنُدرتها وقداستها تكون نفحة من نفحات السماء. فالأديب، كأبّي إنسان، ابنُ البيئته، بكل ما فيها من حلاوات ومرارات. وهي البيئته التي تهيي للكاتب أجواءه وتوحي إليه بمشاهد وشخوص وثيمات يحولها بدوره إلى صور فنية درامية تعيد تصوير الواقع أو تشكيله أو ترميزه؟ حتّى الكوميديا الإلهية، وهي المغرقة في التخيل والإيهام، ألم تكن نتاج تربية أوروبية ذات منظور عنصري، سواء من حيث التحيز الدينيّ أو الإثنيّ؟

resistencias, valores éticos y morales. Al respecto Fernando Ayala (2013, 53) sostiene que “[e]l lenguaje no es una simple copia o reflejo de una realidad independiente de él, más bien es la exposición y expresión originaria en la que lo real se desoculta ocultándose”. Es decir, su carácter representativo se vincula con su origen; expresa tanto su forma como su contenido. Asimismo, la capacidad de producir una obra literaria y difundirla, equivale a una acumulación de capital (económico, cultural, social y simbólico) en términos de Bourdieu, (aspectos que se abordan en el segundo capítulo), generado siempre dentro del poder, incluso cuando se foja como resistencia (Foucault, 1998: 57). De lo anteriormente planteado radica la importancia de la utilidad de la novela en la construcción de la historia, puesto que esa obra literaria, así como otras, se emplean para construir narrativas subversivas o subalternas que enuncian lo que las versiones oficialistas o predominantes omiten de forma intencional o inconsciente. Sin embargo, deviene nuevamente el cuestionamiento del grado de representación de las novelas. No sólo se pone en duda la representación de la realidad del o la autora, sino que incluso se pone en tela de juicio la representatividad de un nivel más amplio como lo es el colectivo.

Este asunto requiere ser discutido de forma más amplia en el siguiente apartado, en el que se argumenta que novelas como *al-Mīrāṭ* poseen de una capacidad representativa de la realidad a partir de la subjetividad plasmada por la o el autor en sus trabajos literarios, el cual al pertenecer a una temporalidad y espacial determinadas, representan directa o indirectamente elementos a nivel colectivo. De hecho, las novelas y otras obras literarias representan en forma las realidades, puestos que son producto y productoras de un contexto específico. En otras palabras, las novelas contienen elementos de la realidad, pero también construyen visiones de la misma, llegando a influenciar en la perspectiva de los lectores. La

editorial, forma de edición, traducción, recursos, entre otros elementos, también habla del contexto en que la novela fue publicada. Por ello, aterrizaré esta discusión en el contexto palestino y del desarrollo de la producción de novelas, teniendo sumo cuidado en evitar la generalización de interpretaciones sobre la representatividad de la literatura.

De la experiencia individual a las subjetividades colectivas

La representatividad de las novelas ha sido duramente cuestionada precisamente por el carácter ficticio del que ya se ha explicado con anterioridad. Si un autor o autora quisiera escribir sobre su vida y su realidad, bastaría con elegir el género de la autobiografía. Pero son muchas las razones por las que varios escritores y escritoras han hablado de sí mismos o de un tema en particular a través de una novela u otro tipo de género literario ficticio.

En primer lugar, la censura ha sido un factor por el cual escritoras y escritores han recurrido a la ficción para expresar temas o parcialidades de la realidad que a través de otro género quizás no tendrían un gran alcance o no cabría la posibilidad de que las y los lectores se identifiquen del mismo modo. Más cuando se trata de temas delicados y controversiales: asuntos de política, violencias, injusticias, opresiones, entre otros temas. Por ejemplo, Ngũgĩ wa Thiong'o pudo haber escrito un libro académico o un artículo con estadísticas sobre la pobreza y desigualdad en Kenia, sobre el proceso de revolución o índices acerca de la corrupción y la opresión en aquel país; pero decidió escribir y publicar *Matigari*, una novela publicada en 1986, que denunció estas y otras problemáticas de la Kenia post revolucionaria, misma que traspasó las fronteras de la ficción e incluso de la literatura, pues Matigari, el personaje ficticio, fue perseguido realmente en toda Kenia, cuando las personas popularizaron este nombre y en el gobierno se pensó que se trataba de una persona real. El libro fue censurado por el gobierno de Moi, quien vio como amenaza la expansión de los

cuestionamientos e ideas de *Matigari*.²⁶ Esta novela impactó sobre la consciencia colectiva más que un artículo académico publicado en una revista de renombre, porque las personas se identificaron con lo que Matigari y los demás personajes atravesaban en Kenia; además la escritura es amigable y popular, utilizando un lenguaje oral que repite frases, por lo que su difusión fue muy amplia.

Otra razón por la que una autora o autor haya escrito elementos autobiográficos en una novela u otro género literario ficticio puede deberse a que no haya querido plasmar necesariamente conscientemente parte de su vida, pero inconscientemente sí sucedió. Las y los sujetos solemos vernos y auto reconocernos mediante otras personas, como espejos. El otro, siempre diferente, posibilita un proceso de identificación a partir de lo que parece familiar. Pero el otro también puede ser en un personaje al que, al dotarle determinadas características, la autora o autor desplaza fragmentos de su propia esencia o carácter. Al fin y al cabo, son producto inmediato de su mente creadora. Por ejemplo, no es coincidencia que Zaynab haya estudiado en Estados Unidos, con un trabajo estable y una carrera académica destacada justamente como el caso de Sahar, quien después de haberse graduado de la Universidad de Bir Zeit, que se encuentra en la aldea de Bir Zeit, al lado de Ramallah:

recibió una beca Fulbright para estudiar en Estados Unidos [donde] continuó su educación y recibió una maestría en inglés de la Universidad de Chapel Hill en Carolina del Norte. Luego completó un doctorado en estudios de la mujer y literatura estadounidense en la Universidad de Iowa (Koy, Gustafson y Obitz-Cooney 2006, 3).

²⁶ El ejemplo de Ngũgĩ wa Thiong'o es un caso de publicación de una novela desde el exilio, justamente a causa de la persecución política; pero otros autores han utilizado el anonimato para cuidar su integridad en situaciones similares. El anonimato es un recurso popular para denunciar situaciones de injusticia social. Para ahondar en este tema, véase Capítulo VI de Scott, James, [1990] 2000. *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos*. Traducido por Jorge Aguilar. Distrito Federal: Ediciones Era.

Aunque por diferentes motivos, tanto Zaynab como Sahar regresan a Palestina, Zaynab para ver a su padre y atender asuntos personales, mientras que Khalifeh motivada principalmente por la Primera Intifada. Ambas se encontraron en un debate constante acerca de la aceptación de la cultura, valores y dinámicas de la sociedad palestina.

Ahora bien, cuando de extender un mensaje se trata, ser directo e ir al punto pareciera lo más viable, sin embargo, en este mundo subjetivo, tocar la conciencia de las personas no es un asunto tan sencillo. No por nada abundan discursos conmovedores y reiterativos en la política. Las emociones tienen un rol de suma relevancia cuando se pretende propagar un mensaje y hacerlo generando emociones a nivel colectivo es lo ideal. Más aun cuando se denuncian procesos que provocan emociones negativas, como indignación, frustración o humillación, acrecentando las probabilidades de un actuar individual y colectivo, como son las resistencias (Scott [1990] 2000, 141). Las historias personales –inventadas, ficticias o cien por ciento reales– son una forma más íntima de generar un diálogo y un entendimiento profundo; ello a pesar de la diversidad de interpretaciones que pueda haber. Las novelas son básicamente historias de un grupo de personajes; y el lector o lectora los acompaña en su recuento. Ya sea en primera persona o tercera, quien lee produce emociones en relación con lo que les sucede a las personas de la novela, simpatiza o aborrece, siente lástima o indignación. Los mensajes en las ficciones se vuelven más poderosos cuando se adhieren a las emociones. Además, el proceso de identificación entre lector y personaje es más fácil, pues a pesar de que un personaje esté dotado de ciertas características, el perfil completo de este se encuentra a expensas de la imaginación del lector, el cual le puede fijar otras cualidades, incluso propias.

Por otro lado, una novelista, en su práctica creativa, tiene, en teoría, la libertad de escribir cualquier cosa de su elección. Sea cual fuere la intención de escribir una novela, la autora o autor puede incluir o no aspectos de su vida sin decir necesariamente que lo hace. Haciéndolo plasma e inmortaliza fragmentos de su vida y de su contexto, estilos de escritura, ideas predominantes, temas contemporáneos, y otros elementos con los que se puede recrear –un poco o fracciones– una espacialidad y temporalidad determinados. Retomando las palabras de Michel Zéaffa, quien sostiene que

[E]l novelista debe ser considerado absolutamente un artista: su obra es la expresión de una realidad que, repito, tiene ya en su mente una forma y un sentido, y lo expresa mediante técnicas, algunas de las cuales ha heredado de su predecesor y algunas de las cuales él mismo ha elaborado a partir de fenómenos que ha observado realmente (1976, 9).

Se puede entender que la novela *per se* habla de su propio contexto en términos filológicos y lingüísticos. En otras palabras, sin decir que se trata de un proceso lineal, las novelas pueden situar en la historia literaria a partir de las técnicas literarias empleadas en ellas, pero también de su contenido, “[p]orque las obras maestras no nacen aisladas y solitarias: son el producto de muchos años de pensar en común, de pensar en montón detrás de la voz única, de modo que ésta es la experiencia de la masa” (Woolf [1929] 2022, 97). No únicamente las novelas pueden enmarcarse, sino otras obras literarias y otras prácticas culturales. No podemos situar *Miral*, de Rula Jebreal, antes de la Masacre de Deir Yassin en 1948, cuando inició *al-Nakba (catástrofe)*, la cual, aunque se llevó a cabo años antes de que la autora naciera, narra el acercamiento de Rula con ese fenómeno y lo expresa mediante las experiencias del personaje Hind Hussein. Entonces, “una novela constituye un modelo analítico y sintético de la realidad social” (Zéaffa 1976, 9), por lo tanto, aunque la ficción

tiene su propia historia, su propios contexto, actores y sociedades; simplifica una realidad social, es decir, la abstracción de la autora o autor con algo real.

Siguiendo esta lógica, *al-Mīrāt* se ubica en el periodo post-Oslo, caracterizado por la desesperanza y decepción entorno al proceso de negociación, que tuvo consecuencias negativas para la población palestino en lugar de paz, un Estado y respeto por el territorio y las personas. Las críticas hacia los Acuerdos de Oslo se leen en la novela, se escucharon en ese periodo y se siguen escuchando en la actualidad.

Entonces, determinadas novelas representan tanto elementos de vida de quienes las escriben, así como de su entorno, a través de las historias de los personajes. “Siempre es el individuo quien aporta y refleja la dimensión asocial de la novela. Parece haber muy pocas novelas que no impliquen que la sociedad es inevitablemente reducible a los individuos. (Zéraffa 1976, 27). Por ejemplo, a través de Mustafā Sa'id, en *موسم الهجرة إلى الشمال* (*Época de migración al Norte*), Tayyeb Saleh refleja los conflictos de identidad del Sudán poscolonial, el proceso de modernización, el orientalismo incorporado en la sociedad sudanesa, entre otros aspectos.

A partir del siglo XX, las novelas palestinas, y de manera general la literatura palestina, han sido fuertemente impactada por los procesos sociopolíticos y económicos que han atravesado los palestinos. No quiere decir que todas hablen directamente de la ocupación israelí en Palestina, *al-Nakba*, las Intifadas, el panarabismo, la Organización para la Liberación de Palestina, etc., pero muchas sitúan las historias en este tipo de acontecimientos, aunque no sean el tema principal. En el caso de la producción literaria de Sahar Khalifeh, no es nuevo decir que representan parcialidades de la realidad de Palestina.

De hecho, durante una entrevista con Samar Hawash, quien conoció y trabajó con Khalifeh y de quien hablo con mayor detalle en el tercer capítulo, afirmó lo siguiente:

La Doctora Sahar, recuerdo bien, por ejemplo, que la primera capacitación que recibí sobre habilidades para la vida y cuestiones sociales de las mujeres fue a través de ese centro [Centro de Asuntos de la Mujer] en cooperación con la Doctora Sahar en ese momento, y lo recuerdo bien... Por eso creo que sus novelas también son un reflejo de una forma u otra de la vida cotidiana palestina porque cuando se habla de *Bāb al-Sāḥa* (باب الساحة) [*Passage to the Plaza*],²⁷ que se publicó durante la Segunda Intifada, refleja la situación palestina en ese período de tiempo... En cada una... en cada novela sientes que refleja una era para los palestinos en general...²⁸

Aunque las novelas palestinas tienen particularidades que las diferencian de la literatura de otros países de la región del Medio Oriente, éstas se enmarcan en categorías más amplias como novelas o literatura árabes, que comparten características similares. “La novela se convirtió en la forma literaria árabe dominante del siglo XX, y con su preocupación por la experiencia vivida ordinaria y cotidiana, es la forma más adecuada para capturar el imaginario social de todo un período histórico”²⁹ (Abu-Manneh 2016, 2). Realmente no es posible afirmar que las novelas sean la forma literaria más precisa para capturar la realidad, ya que de hecho, también tiene limitaciones para representar a un todo. No obstante, sí tiene alcances sustanciales. Precisamente en este caso de estudio, la novela como representación social se ha popularizado entre las y los escritores.

²⁷ باب الساحة es una de las novelas de Khalifeh publicada durante la Primera Intifada, traducida al inglés como *Passage to the Plaza*.

²⁸ Doctor Sahar, I remember well, for example, the first training I got concerning life skills and social issues about women, it was through that center (Women’s Affairs Center) with cooperation with Doctor Sahar at that period of time, and I remember it well. So, that’s why I think her novels also, are a reflection in a way or another of Palestinian daily life because when you talk about باب الساحة, which was published during the Second Intifada, it reflects the Palestinian situation at that period of time... So each, you feel that each novel it reflects an era for the Palestinians in general...

²⁹ Traducción propia del inglés.

2.3. Del capital económico al capital cultural con una perspectiva de género y la producción literaria en Palestina

Existe una relación estrecha entre la acumulación de capital económico y la adquisición de capital cultural, y, por tanto, la producción en la esfera cultural como lo es la literatura. No obstante, el factor del género confluye en esta relación y es menester analizarlo. En este marco, la obra de Virginia Woolf, *Una habitación propia* complementa la propuesta de Pierre Bourdieu en *Las estrategias de la reproducción social*.

Antes de explicar la aportación de Virginia Woolf, daremos cauce a la propuesta de Bourdieu con la relación entre acumulaciones de capital económico y capital cultural en sus distintos estados. Bourdieu establece primero que existe una *estructura estructurante*, que él denomina como *habitus*, la cual es un sistema de disposiciones de los sujetos a las prácticas sociales (Bourdieu 2011, 40). El *habitus* da sentido consciente e inconsciente a las prácticas sociales y las incorpora –las hace cuerpo– en las y los sujetos, lo cual permite la producción y reproducción de dichas prácticas. En tanto permite esta reproducción, el *habitus* opera como capital.

El sentido del que habla Bourdieu es denominado como *illusio*, es decir, la creencia fundamental de que las prácticas sociales merecen ser llevadas a cabo (Bourdieu 2010, 40) para posicionarse en un lugar de prestigio o reconocimiento, ya sea político, social/cultural y/o económico. A esto se le conoce también como *capital simbólico* (Bourdieu 2011, 205) y legitima la acumulación de los otros tipos de capital.

Ahora bien, el capital cultural se refiere a la acumulación de conocimientos, habilidades y experiencias que son dispuestos para la reproducción tanto de nuevo capital cultural, como

de otros tipos de capital (Bourdieu 2011, 213). Es capital porque su adquisición no es el fin, sino el medio para la obtención de más capital.

Este tipo de capital, de acuerdo con Bourdieu, puede existir bajo tres estados: *incorporado*, *objetivado* e *institucionalizado*. El estado *incorporado* se refiere, como lo indica la palabra, a la incorporación del capital cultural y supone la asimilación de conocimientos, experiencias y habilidades como consecuencia de una inversión personal tanto de esfuerzo como de tiempo. “El capital cultural es un tener devenido ser, una propiedad hecha cuerpo, devenida parte integrante de la ‘persona’, un habitus” (Bourdieu 2011, 215). En este sentido, este es el único estado de capital cultural que es totalmente intransferible, aunque sí influye la herencia de los otros tipos y estados de capital.

El *capital cultural objetivado* se traduce en la materialización del capital cultural como en obras, libros, bienes culturales, máquinas, etc. (Bourdieu 2011, 215). Esta forma de capital cultural se encuentra estrechamente relacionada con la acumulación de capital económico, ya que, a mayor poder adquisitivo, mayor capacidad de adquirir bienes culturales. Sin embargo, la adquisición de bienes o servicios culturales no es suficiente para que se conviertan en capital cultural. Estos deben ponerse al servicio de la reproducción de capital y por ello, requieren ser apropiados y asimilados por las y los sujetos.

Finalmente, *el capital cultural institucionalizado* se representa bajo títulos y reconocimientos a través de instituciones, que garantizan la posesión de capital cultural de un sujeto (Bourdieu 2011, 219). A diferencia del estado *objetivado*, *el capital cultural institucionalizado* deviene de un consenso colectivo en el que, en un grupo, como una universidad, se aprueba (luego de las pruebas y tiempos previamente establecidos) el estado incorporado de capital cultural de un sujeto.

En este sentido, Sahar Khalifeh no publica su primera novela, لم نعد جوارى لكم (en inglés *We Are not Your Slave Girls Anymore*), sino hasta 1974 (Sasson 2019, 1), cuando ya se encontraba estudiando en la Universidad de Bir Zeit. A partir de ese momento añade importantes novelas a su obra literaria: *al-Ṣubār* (الصبّار) [1976, traducida al inglés como *Wild Thorns* o *The Cactus*]; *Ibād al-Šams* (عباد الشمس) [1980, *Sunflower*]; *Mudakirāt Imra'a gair Wāqi'yya* (مذكرات امرأة غير واقعية) [1986, *Memoirs of an Unrealistic Woman*]; *Bāb al-Sāḥa* (باب الساحة) [1990, *Passage to the Plaza*]; *al-Mīrāt* (الميراث) [1997, *The Inheritance*]; *Šūra wa Aiqūna wa 'ahad Qadīm* (صورة وأيقونة وعهد قديم) [2002, *The Picture, The Icon, The Covenant*, traducida al español como *Imagen, icono y promesa*]; *Rabī' Hār* (ربيع حار) [2004, *The End of Spring*]; *Aṣl wa Faṣl* (أصل وفصل) [2009, *Of Noble Origins*]; *Ḥubbī al-Awwal* (حبي الأول) [2010, *Mi Primer Amor*]; *Arḍ wa Samā'* (أرض وسماء) [2013, *Tierra y Cielo*].

Sahar Khalifeh utilizó su capital cultural para escribir novelas y, a su vez, éstas le hacían acumular mayor reconocimiento o capital simbólico y capital económico que le abría espacios para seguir publicando. Sin embargo, ese no fue su fin último, sino un medio para divulgar sus mensajes a través de las novelas que publicaba.

Si bien hay casos de excepción en los cuales determinados sujetos obtienen un capital cultural a pesar de la carencia de otros tipos de capital, como económico y social, es necesario recalcar que la acumulación de capital económico no sólo facilita la acumulación y reproducción de capitales, sino que reproduce las desigualdades de obtención de conocimiento, habilidades y experiencias culturales. “[E]l rendimiento escolar depende del capital cultural previamente invertido por la familia y que el rendimiento económico y social del título escolar depende del capital social, también heredado que puede ponerse a

su servicio” (Bourdieu 2011, 125). Pero en toda esta estructura desigual, ¿dónde entra el género y la literatura?

En *Una habitación Propia*, Virginia Woolf afirma que “para escribir novelas, una mujer debe tener dinero y un cuarto propio” ([1929] 2022, 8). A lo largo de su obra, Woolf explica cómo hay un sexo, el de la mujer,³⁰ que históricamente ha sido más pobre ([1929] 2022, 32), debido a una desigualdad estructurada a partir del sistema patriarcal y capitalista.

La autora aclara que en ciertos contextos –y, claramente se refiere a los occidentales, aunque no era muy diferente de los contextos en la región de Medio Oriente– primero “era imposible que ganaran dinero y, en segundo, aunque hubiera sido posible, la ley les negaba el derecho de poseer el dinero que pudieran ganar” ([1929] 2022, 35), ya que quien era el verdadero propietario de la riqueza y, por tanto, del capital, era el marido.

A falta de dinero y de propiedad, como lo es una simple habitación, como el escribir una novela era casi imposible. Por ello, Woolf da cuenta de la falta de novelistas mujeres en diferentes épocas, o bien, autores anónimos o con pseudónimos masculinos. En relación con ello, Khalifeh menciona en su autobiografía que las condiciones materiales debían ser cubiertas antes de escribir su novela:

La Universidad Birzeit me aceptó. Me llené de alegría y sentí que el mundo me abría las puertas. Olvidé mi novela, la olvidé por completo, la arrojé a mis espaldas porque sentía que era demasiado pequeña y débil como para brindarme un apoyo real que me regresara el equilibrio que había perdido por la ignorancia, la dependencia y falta de dinero. Tengo que valerme por mí misma sin depender de nadie, sea quien sea. Ni esta

³⁰ Ciertamente es una concepción binaria de las diferencias de sexo y género, por lo que se advierte que a partir de estas ideas no se niegan las representaciones no binarias, sino que se exaltan las condiciones dentro de la lógica patriarcal, que sí es binaria.

novela u otra me proporcionará soporte material ni moral. El soporte material es la base (Jalīfā, 1980, 73).³¹

Por otro lado, Woolf hace hincapié en la constante representación de las mujeres en las obras escritas por hombres, contrario a las mujeres que escriben: “Las mujeres no escriben libros sobre los hombres, hecho que saludé con alivio,” ([1929] 2022, 42). Finalmente, Woolf expresa bien la relación entre las condiciones socioeconómicas y la posibilidad de producir novelas:

Me pregunto cuáles eran las condiciones en que vivían las mujeres; porque la novela, es decir, el trabajo imaginativo, no se desprende como un guijarro, como puede suceder con la ciencia; la novela es como una telaraña ligada muy sutilmente, pero al fin y al cabo ligada a la vida por los cuatro costados [...] basta tirar de la telaraña por los bordes o desgarrar el centro para recordar que esas telas no han sido tejidas en el aire por seres incorpóreos, sino que son el trabajo de criaturas dolientes, y que están ligadas a cosas burdamente materiales, como la salud y el dinero y las casas en que vivimos ([1929] 2022, 61-62).

Una mujer como Sahar Khalifeh, en un determinado contexto, como lo es el palestino en el periodo entre Intifadas, que tiene las condiciones socioeconómicas para escribir novelas, escribe y representa, como menciona Woolf, su realidad, que es también material y, del mismo modo, utiliza ese espacio, el de las hojas, para enunciarse y hablar de experiencias compartidas con otras mujeres, haciendo frente a las representaciones realizadas por hombres.

En resumen, *al-Mīrāt* contiene experiencias de Sahar Khalifeh, las cuales se expresan a través de los personajes que ella creó en esta novela; pero ella, al encontrarse inmersa en un

³¹ قبلتني جامعة بيرزيت، قطرت من الفرح وأحسست بأنّ الدنيا بدأت تنتفتح لي. نسيت روايتي، نسيتهما كلياً، رميتها وراء ظهري لأنني شعرت بأنها أصغر وأضعف من أن تشكل لي دعامة حقيقية تعيد إلى توازني الذي فقدته بسبب الجهل والانتكالية ونقص المال. يجب أن أقف على قدمي من دون الاتكال على أيّ كان، أيًا يكن. وهذه الرواية، أو أي رواية، لن توفر لي الدعامة المادية أو المعنوية. والدعامة المادية هي الأساس.

contexto social, representa fragmentos de su realidad y de realidades colectivas de la sociedad palestina; entonces Khalifeh inserta *al-Mīrāt* en la historia de Palestina y de la ocupación israelí. Finalmente, conforme la autora fue acumulando capital económico y cultural, se percibió que produjo más novelas, las cuales, también se insertaron en momentos históricos reales, y por tanto, expresaron vivencias compartidas con otras mujeres palestinas.

CAPÍTULO III. LA VIDA DE OTRAS MUJERES PALESTINAS EN AL-MĪRĀT

Después de haber analizado y relacionado *al-Mīrāt* con elementos biográficos de su autora, en este capítulo analizo la novela en cuestión, en relación con temas específicos abordados en entrevistas que realicé a mujeres palestinas durante mi estancia de investigación, principalmente en cuanto a las condiciones socioeconómicas de las mujeres en Cisjordania y concretamente en Nablus. El fin de ello es argumentar y demostrar que *al-Mīrāt* puede ser considerada no sólo como un trabajo autobiográfico, sino como .

En este sentido, el presente capítulo inicia con las experiencias de Ismat Shakhsheer compartidas en una entrevista en relación con la herencia material. Cuando su esposo fallece, las leyes la desfavorecen como beneficiaria de la herencia de los bienes que tenía junto con su esposo, pero el desenlace difiere finalmente de la novela cuando sus hijos en la práctica desafían el sistema jurídico patriarcal. Posteriormente, continúo con la entrevista a Samar Hawash, la cual se centra en la situación laboral de las mujeres palestinas, así como la educación y sus esfuerzos por generar cambios mediante su organización. Tema relativamente relacionado con la vida de Nahla, quien, al dejar de pertenecer al sector laboral activo, pierde injerencia y decisión frente a su familia.

Majida Masri me compartió sus experiencias en el activismo dentro de Palestina y en el exilio. Majida vivió muchos años entre Líbano y Egipto, siempre deseando retornar a Palestina, tal como Zaynab. En la última parte de este capítulo reflexiono sobre las implicaciones de la novela en las luchas y resistencias en Palestina, y en el ámbito literario. Finalmente se encuentran las reflexiones finales y las fuentes consultadas para esta investigación.

3.1. Ismat Shakhshsheer y la herencia material

Conocí a Ismat Shakhshsheer gracias al profesor Saed Abu Hijleh³², quien me facilitó su contacto, así como el de las demás mujeres que pude entrevistar. Ismat Shakhshsheer es una mujer de edad avanzada aunque no conozco su edad exacta, profesora de Química en la Universidad Nacional de an-Na'yāh. También ha dedicado su vida al activismo y a las labores sociales. Por ejemplo, fundó una guardería gratuita para que mujeres puedan laborar mientras sus hijas e hijos se encuentran bajo cuidado, pues de acuerdo con ella, la participación de las mujeres en el mercado laboral es sumamente importante para la liberación de las mujeres, y que la falta de guardería para infantes significaba un obstáculo para esa histórica participación

En conversación con Ismat acerca de *al-Mīrāt*, me comentó haber conocido a Sahar Khalifeh y tener una experiencia que compartió conmigo sobre el tema de la herencia material. Luego entonces, prosiguió a expresar: “Bien; entonces puedes tener una herencia igual a uno sobre ocho³³ como esposa... Y si quiero tener una ley civil entonces podré tomar 1 sobre 2 de la herencia. Así que creo que esto será mucho mejor que pasar por la religión” (Shakhshsheer 2022). Esto que Ismat mencionó se encuentra estrechamente relacionado con los acontecimientos en *al-Mīrāt*, como es en el caso de Fitna. Quiso asegurar más allá de un octavo de herencia que le correspondía de acuerdo con el sistema jurídico en Cisjordania, sometiéndose a un procedimiento de inseminación artificial para

³² Saed Abu-Hijleh es un geógrafo, poeta, activista y profesor de la Universidad Nacional An-Na'yāh, situada en la ciudad de Nablus, Cisjordania.

³³ En esta parte de la entrevista, Ismat Shakhshsheer se refiere a que, de acuerdo con el derecho islámico en Palestina, su parte correspondiente de la herencia de su difunto esposo era de un octavo del total de los bienes.

concebir a un hijo varón que heredara gran parte de los bienes de Muḥammad Ḥamdān. En un fragmento, le menciona a Zaynab lo siguiente:

Dijo pensativamente mientras me miraba:

- ¡Pero eres una chica!

Volteó la cara hacia el otro lado y murmuró:

- Si no fuera por esta suerte, les habría compensado y le habría dado un hijo.

Volteé hacia ella para entender lo que decía. Se volvió hacia mí, bajó la voz y dijo en un susurro cómplice:

- El hijo retiene la herencia, sin un hijo, tu tío paterno la hereda. ¿Entiendes lo que te estoy diciendo? (Jalīfā 2022, 56-57).³⁴

Ciertamente, aunque Abū Ŷābir insistía en que Zaynab era la legítima heredera antes de saber que Fitna estaba embarazada, otras partes como Abū Sālim inferían que Abū Ŷābir, al ser hombre y hermano de Muḥammad Ḥamdān, era merecedor de una parte importante de la herencia:

El agente de bienes raíces [Abū Sālim] dijo:

- ¿Qué posee tu hermano... alguna propiedad para heredar?

Mi tío murmuró mientras buscaba:

- Él... él, ¡Gracias a Dios!, era más rico. Tiene un terreno en la carretera de camino a Nablus que vale miles

El agente de bienes raíces se levantó y resopló con preocupación:

- Hmm...

Mi tío continuó:

- Posee una colina de camino a Sinîl que vale un millón y quizás más.

El agente sacudió la cabeza mientras carraspeaba:

- Hmm...

³⁴ وقالت مفكّرة وهي تتأملني
- بس أنت بنت!
واستدارت بوجهها للناحية الثانية وهممت:
- لولا النصيب كان عوّضته وجبت لكم ولد.
التفت إليها كي أفهم. استدارت إليّ وخفضت صوتها وقالت بهمس متواطئ:
- الولد بيحجب الميراث، من غير ولد عمك بيورث. فاهمة شو بقول؟

- Tiene dos dunams de camino a al-Quds, al lado del aeropuerto. Amigo mío, cuando llegue la solución y se abra el aeropuerto, Dios es grande, y diga volar en avión más y más alto.

El corredor volteó a verme por primera vez y me miró fijamente como si estuviera descubriendo mi valor como ser humano por primera vez:

- ¡Qué maravilla! ¡Dios dio luz a este ser hermoso!

Se quedó mirándome durante unos momentos como si estuviera tratando de descubrir si yo, como hembra también, merecía toda esa herencia. Entonces recordó algo y dijo con malicia:

- Y a ti, Abū Ŷābir, ¿qué te corresponde?

Mi tío levantó la cabeza de la bandeja y miró con asombro, como si le hubiera sorprendido algo extraño y milagroso:

- ¿Qué me corresponde?

El agente agitó la manguera del narguile de derecha a izquierda y luego señaló al tío:

- Te corresponde algo según la ley. (Jalifa 2022, 45-46).³⁵

Así en este fragmento, es posible leer que una persona ajena está incluso disponiendo de la herencia de una familia considerando los factores de sexo-género. Abū Sālīm cree que Abū Ŷābir, hermano de Muḥammad Ḥamdān, es más merecedor de sus bienes que la propia hija

³⁵ قال السمسار:

- وشو عنده أخوك، خَلْف أرزاق؟

دمدم عمي وهو مشغول بالتدوير:

- هو هو ما شاء الله، مش مخلي. عنده أرض ع طريق نابلس بتسوى ألوفا.

توقف السمسار عن الأرجلة ونفخ باهتمام:

- هم م م ...

واصل عمي:

- وعنده تلة ع طريق سنجل بتسوى مليون ويمكن أكثر.

هز السمسار رأسه وهو يهمهم:

- هم م م ...

وعنده دونمين ع طريق القدس جنب المطار. ويا سيدي لما يبجي الحلّ وينفتح المطار، الله أكبر، قول طار بطيارة لفوق لفوق.

التفت السمسار لأول مرة تجاهي وحدق إلي وكأنه يكتشف قيمتي كبني آدم لأول مرة:

- ما شاء الله، والله خَلْف!

وبقي يحدق إلي بضع لحظات وكأنه يحاول اكتشاف ما إذا كنت – كأنتي أيضاً – أستحق كلّ ذاك الميراث. ثم تذكر شيئاً فقال بخبث:

- وأنت يا أبو جابر شو بيطلع لك؟

رفع عمي رأسه عن الصينية وتطلع بدهشة وكأنه فوجئ بأمر غريب عجيب:

- شو بيطلع لي؟

لوح السمسار بالبربيش يميناً وشمالاً ثم صوبه نحو العم:

- أ بيطلع لك، حسب الشرع، حسب القانون

de Muḥammad. Retomando la entrevista con Ismat Shakhshsheer, ella comentó que a pesar de lo estipulado en la ley islámica en Cisjordania sobre lo que le correspondía como herencia después del fallecimiento de su esposo, su familia y ella decidieron llegar a un consenso y repartición distintos:

Mi marido falleció, así que según el Islam, yo debería tener la herencia de mi marido, los bienes que él tenía, la casa, la tierra. Yo debería tener una parte sobre un octavo, uno sobre un octavo, pero si tienen ochocientos, yo tomo cien, cien... y después de esto, mi hijo tomará una porción, el otro hijo una porción, la hija la mitad, y la otra hija la mitad de lo que queda y después, un octavo. Hasta mis hijas toman más que yo, entonces yo tomo menos. Imagina, yo soy quien construyó la casa, trabajé toda mi vida por la casa, por mi auto, por hacer cosas. Toma al menos una de ellas, no puedo aceptar, me tomó toda mi vida para tener esa casa como para tener una octavo según el Islam.

Entonces, mi hijo decidió ser más directo: “No queremos decir, no te rogamos, por un lado. Te daremos una porción como nosotros. Entonces yo, mi hijo y mi otro hijo tenemos la misma cantidad de dinero, y mis dos hijas tienen una porción, entonces, para mí, por ejemplo, en lugar de tener, por ejemplo, cien, tengo mil. Tengo mil, así que considero que, como cuestión de precedente, tengo que hacer algo con mis hijos para que sepan lo que construí toda mi vida, tomé mi salario para construir la casa para cambiar las cosas, así, incluso si el Corán dice que debería tomar una cosa, pero el Corán dice que pueden estar de acuerdo entre sí, que no importa, si están de acuerdo entre sí, así que me siento mucho mejor, me siento bien de ser la dama gobernante...”³⁶

³⁶ My husband died, so according to Islam, I should have an inheritance from my husband, the goods that he had, the house, the land. I should have one over eighth, one over eighth, but if they have eight hundred, I take a hundred, a hundred... and then after this, my son will take a portion, the other son a portion, the daughter half portion, and the other daughter half portion of what is left after, the eight. So even my daughters take more than me, then I take the least. Imagine, I'm who built the house, I work all my life for the house, for my car, for doing things. I take at least one of them, I can't accept, I take all my life for that house what to have an eighth according to the Islam.

So, my son decided to make more direct, “we don't mean, we don't beg you on the one hand. We will give you one portion like us. So me and my son and my other son have the same, amount of money, and my two daughters to have one portion so, for me, for example, rather than having for example one hundred, I have one thousand. I have one thousand, so I consider that on precedent matter I have to make something of my children to know that what I built all my life, I took my salary to build the house to change things so, even if the Quran says that I should take one thing, but the Quran says that you can agree with each other, that it

Si bien en ambos casos se cuestionó la porción y valor a heredar a determinados sujetos de acuerdo con las leyes civiles en Cisjordania, y basándose en el sexo-género tanto de Ismat como de Zaynab, en el caso de nuestra entrevistada, tanto ella como sus familiares hicieron caso omiso de las disposiciones de la ley islámica en Cisjordania y repartieron de la forma en que estuvieron de acuerdo. Aunque desde mi opinión, como una mujer estudiante mexicana, las hijas también quedaron en una posición de desventaja en tanto se les concedió un porcentaje menor de la herencia, aunque claro, con algo el cambio inicia. Concerniente a Zaynab, la repartición de bienes no se realiza dados los acontecimientos y el final abierto.

Ahora bien, no en todos los casos es posible que las y los familiares lleguen a un acuerdo, e incluso se llegan a situaciones violentas o tensas con el motivo de apropiarse de bienes, como en el caso de los hijos de Abū Sālim que arremeten contra la integridad y libertad de Nahla disputando la herencia de su padre que seguía en vida, debido al matrimonio clandestino entre Abū Sālim y Nahla. Por tal motivo ella le reprocha en repetidas ocasiones a su esposo lo sucedido:

- ¿Qué tiene que ver eso conmigo? Entre tú y ellos [tus hijos] no hay interferencia, eso es todo, ya aprendí.

Él la miró y sonrió con maldad. La astuta muchacha no lo olvidó, y tiene una lengua como una lima. Tus hijos hicieron mal, Abū Sālim. Tus hijos hicieron mal, Abū Sālim. Tus hijos me encarcelaron y me engañaron y me hablaron de Arḍ Majfiyya, Sebastia, Zuata y Qalqiliya. Y te escapaste del dolor de cabeza y no preguntaste por mí. ¿Quieres huir? Ok, huye, pero ¿te escapas solo y me dejas? (Jalīfa 2022, 304).³⁷

doesn't matter if you do agreement with each other so, I feel much much better, I feel good that I am the ruling lady...

³⁷ - أنا شو دخلني؟ بينك وبينهم ما بتدخل، خالص تعلمت.

Estas tensiones familiares en torno a la herencia no son caso aislados, de hecho, en un reporte del *Women's Centre for Legal Aid and Counselling* se registró que entre los factores que influyen en que las mujeres palestinas no accedan a las herencias materiales se encuentran:

- Las familias mostraron diversas reacciones ante el reclamo de las mujeres del derecho a la herencia. Predominantemente, a la mayoría de las familias se les negó este derecho. Otros pospusieron o retrasaron la distribución de las partes de la herencia. Algunas familias propusieron un acuerdo por un monto menor. Un padre, una madre y unos hermanos se enfurecieron y rechazaron los derechos de herencia de las mujeres. Por otro lado, sólo algunas madres apoyaron a sus hijas que sí reclamaron su derecho hereditario debido a la cultura patriarcal que da prioridad a los varones en la herencia. Se considera que los hijos varones están a cargo de sus madres cuando envejecen. Las hijas, junto con sus maridos e hijos, son vistas como extrañas. También se cree comúnmente que el reclamo de herencia es el resultado de la presión ejercida por el marido de la mujer. Por tanto, debería ser privada de la herencia.
- La mayoría de las familias hacen todo lo que está a su alcance para presionar a las mujeres para disuadirlas de reclamar su derecho de herencia. Los miembros de la familia rompen relaciones con las mujeres, las avergüenzan, insultan, injurian, gritan y/o amenazan con golpearlas. Se subestima el intento de las mujeres de buscar reparación en el sistema judicial formal, ya que los familiares son conscientes del largo proceso de litigio. En la práctica, algunas mujeres fueron golpeadas y agredidas físicamente. En unos pocos casos, las mujeres fueron obligadas a casarse con parientes, mientras que a otras se les impidió casarse. Las opciones al matrimonio también estaban restringidas (*Women's Centre for Legal Aid and Counselling* 2014, 8-9).

En las tres situaciones, se trata de una serie de luchas políticas intrafamiliares, pero también en el ámbito legal, el cual da cuenta de que las mujeres palestinas se encuentran en

نظر إليها وابتسم بلؤم. البنت المكّارة لم تنس، وعليها لسان مثل المبرد. أولادك عملوا يا أبو سالم، أولادك سوّوا يا أبو سالم. أولادك حبسوني وشبحوني وقالوا لي أرض المخفية وسبسطية وزواتا وقليلية. وانت هربت من وجع الراس وما سألت عني. بدك تهرب؟ طيب أهرب، بس تهرب لحالك وتتركي؟

situaciones desfavorables materialmente, incluso cuando han laborado, sido económicamente independientes y tienen los medios materiales para no depender de los hombres. No obstante, tanto en la novela, como en la entrevista y a través de la lectura de la biografía de Sahar Khalifeh, es posible encontrarse con obstáculos materiales que desfavorecen a las mujeres en Palestina y concretamente en el área de Nablus, aunque como vemos a continuación, se realizan importantes esfuerzos por generar cambios positivos, traspasando el ámbito legal.

3.2. Además de educación, independencia económica: el trabajo de Samar Hawash

En tanto estamos analizando la situación socioeconómica de un sector muy concreto de mujeres en Palestina y específicamente en el área de Nablus, Cisjordania. Hablamos de mujeres que tienen cierta posición económica cómoda y un nivel de educación considerable. Samar Hawash es una mujer que ha dedicado su vida al activismo y a la política, es directora del جمعية المرأة العاملة الفلسطينية للتنمية (The Palestinian Working Woman Society for Development, PWWSD, en español, la Sociedad Palestina de Mujeres Trabajadoras para el Desarrollo). Instrumentaliza sus posiciones para contribuir con el desarrollo de proyectos en beneficio de las mujeres, asistió a reuniones donde se encontró y dirigió Sahar Khalifeh y, durante la entrevista enfatizó en la importancia de incluir la agenda social y de las mujeres en la agenda nacional. Menciona:

Era en los años 80, a principios de los 80 hasta mediados de los 80, era estudiante en la Universidad Nayāh y solía trabajar de forma voluntaria con diferentes instituciones en ese período de tiempo, así que noto que hay un desequilibrio en cuanto a estos temas porque solía participar, por ejemplo, en visitas a mujeres que trabajaban en el sector textil o en muchos otros lugares como voluntaria y observé que había derechos, quiero decir derechos de las mujeres, que no se tomaban en consideración entre las

instituciones en ese momento o en el sindicatos o partidos políticos. Entonces, es por eso que, cuando ella vino aquí (Sahar Khalifeh), creo que participó o contribuyó a traer la idea de lograr este equilibrio entre las cuestiones nacionales y las cuestiones sociales, no solo por ella misma, sino que fue parte de los esfuerzos de movimiento de mujeres que se había formado a finales de los 70 y principios de los 80...³⁸

Los movimientos de mujeres en aquel periodo se centraron en crear instancias como el Women's Affairs Center [Centro de Asuntos de la Mujer], fundado por Sahar; o el PSWWD, en el cual labora Samar, independientes de los partidos políticos, con el fin de contribuir en los asuntos sociales y, por lo tanto, de género, en niveles, local, económico e institucional-gubernamental. Mujeres como Sahar y Samar entendían que las mujeres son un pilar para la sociedad palestina y para la lucha por su liberación, sin embargo, no eran tomadas en cuenta para la toma de decisiones. Tal como en el caso de Nahla, quien, a pesar de aportar enormemente a cada integrante de su familia, sus deseos, decisiones y demandas eran constantemente ignorados; por el contrario, consideraba que únicamente había sido utilizada por su propia familia para sus intereses personales:

¿Esto es lo que obtuve de mi vida?, ¿esto que lo que conseguí por desperdiciar mi juventud en la nostalgia? ¿Es por esto por lo que pasé mi vida y sudé en Kuwait? Éste y estos, todos ellos, todos, me exprimieron como un limón y se perdieron en sí mismos, recorrieron el mundo y me dieron la espalda. Amaron y odiaron, conocieron a más mujeres que el número de vellos de sus barbas. Se volvieron ingenieros, y yo ¡Qué

³⁸ It was in the 80s, at the beginning of the 80s until the mid of the 80s, I was a student at Najāh University and used to work on voluntary basis with different institutions at that period of time, so I notice that there is imbalance concerning these issues because I used to participate for example in visiting women working in textile or many other places as volunteers and I notice that there were rights, women's rights I mean, that were not taken into consideration among the institutions at that period of time or the trade unions, or the political parties. So, that's why when she came here (Sahar Khalifeh), I think, she participated or contributed to bringing the idea of making this balance between national issues and social issues, not by her own self only, but this was part of the efforts of women movement that had been formed at the end of the 70s and the beginning of the 80s...

maravilla! yo estando en Kuwait como una vaca ordeñada, enseñando y criando, y ellos andan de un lado a otro sin pregunta alguna (Jalīfa 2022, 66).³⁹

Sahar problematiza la falta de libertad de decisión de las mujeres a través de Nahla, quien, a pesar de tener determinada independencia económica, no le es permitido actuar de manera autónoma, sin la autorización de su familia, en otras palabras, sin el consentimiento de su padre o hermanos. Esto contrasta un poco con lo que mencionó Samar en la reunión que tuve con ella en junio de 2022, quien sostuvo que, aunque la educación de las mujeres en Palestina es importante, no es el único pilar para la liberación de las mujeres, siendo más importante, la independencia económica:

Cuando se habla de educación, es muy importante para las mujeres, pero para mí es sólo una de las claves porque para mí la clave principal para proteger a las mujeres es la clave económica, es trabajar y tener independencia financiera. Esta es la principal garantía para que las mujeres elijan, para elegir... Desde mi punto de vista, no es sólo la educación a pesar de que es importante para las mujeres, porque hay muchas mujeres que reciben educación superior y están fuera del mercado laboral...⁴⁰

Samar expresa que el factor económico es el pilar para la libertad de toma de decisiones de las mujeres en Palestina, y, personalmente coincido con su postura, pues regresando a la cuestión de la producción literaria y la acumulación de capital cultural que se abordó en el capítulo dos, el poder adquisitivo es vital para el desarrollo intelectual a largo plazo. Sin embargo, ello no significa que sin recursos no es posible acceder a una educación.

³⁹ هذا اللي نلته من عمري، هذا اللي ضيعت شبابي في الغربية عشان أناله! هذا اللي صرفت عليه من شقا عمري وعرق الكويت عشان ألقاه؟ هذا وهذول، كلهم، كلهم، عصروني مثل الليمونة وراحوا لحالهم وداروا الدنيا وداروا ظهورهم. حبوا وكرهوا وعرفوا نسوان أكثر من عدد الشعر بلحاهم. صاروا مهندسين وما شا الله وأنا في الكويت زي البقرة أحلب وأعلم وأربي وهم دايرين ومش سائلين.

⁴⁰ When you talk about education, it's very important for women, but for me it's one of the keys because for me the main key for protecting women is the economic key, it's to work and to have financial independence. This is the main guarantee for women to choose, for choice... From my point of view, it's not only education despite that it's important for women, because there are a lot of women who get high education, and they are out of the labor market...

Por otro lado, el contar con educación no sólo implica poder desarrollarse profesionalmente, o auto enunciarse. El conocimiento se vuelve un instrumento cuando se utiliza para distintos propósitos y se capitaliza cuando éste es la fuente de más conocimiento. La educación también se vuelve un factor de poder frente a otros sujetos, e impacta a nivel psicológico, familiar y social. Por ejemplo, Viōlēt, una joven que, a pesar de ser muy audaz y razonable, era constantemente infravalorada e inclusive deshumanizada por su falta de educación:

¿Cuántas veces se dejó engañar por aquella lógica? Ella una estilista y el un revolucionario, ella adorna a las mujeres y a las novias, ella plancha, tiñe y corta el cabello; mientras que él (Māzin) recitaba poemas. Ella usa un lenguaje sencillo al hablar, mientras que el habla con un lenguaje extenso, el lenguaje de la liberación y de la lucha [Palestina]. Ella prende el televisor para ver a Sherihan (una actriz y cantante egipcia) y adivinanzas; mientras él cambiaba el canal para ver las noticias de Jordania, Israel y Siria; y luego la televisión satelital (Jalīfa 2022, 289).⁴¹

En muchas ocasiones no se trata de lo que alguien enuncia, sino de quién lo enuncia, para que lo dicho o expresado sea tomado en cuenta por otras personas. En *al-Mīrāt*, Viōlēt también era casi ignorada por carecer de grados académicos, de hecho, siente celos de Zaynab, por llamar (sin intención) la atención de Māzin gracias a los conocimientos y experiencias que ella tenía. Con ello no quiero referir que el pensamiento de Viōlēt o incluso el de Fitna fuese inferior al de Zaynab, sin embargo, lo que percibo en la novela es que así se representa esta dinámica de validez social e intelectual, añadiendo el factor de la diferencia sexo-género.

⁴¹ وكَم انخدعت في البداية بذلك المنطق. هي حلاقة وهو ثوري، هي تزوق النسوة والعرائس وتكوي الشعر وتصبغ الشعر وتقص الشعر، وهو يشعر. هي تحكي لغة بسيطة، وهو يحكي لغة كبرى، لغة التحرير والقضية. تفتح التلفزيون لترى شريهان والفوايزر وهو يقلب المحطة ويرى الأخبار، اخبار الأردنّ واسرائيل وسوريا ثم الساتلايت.

El tema de la educación no es aislado en esta novela, de “según Khalifeh, la lucha femenina es la lucha de mujeres educadas que necesitan formar parte en la construcción sociocultural” (Sasson 2019, 4). Y es que el patriarcado, de acuerdo con Erika Aguilar (en Garduño 2017, 275) es un sistema predominante en la sociedad palestina que relega a las mujeres a un papel secundario, invisibilizando su agencia y aportes, incluida la lucha nacional. Es Māzin quien dirige y habla sobre política, mientras Viōlēt expresa su deseo de emigrar a Estados Unidos. Irse es una opción frente al hartazgo de vivir un sistema de violencia en Palestina, sin embargo, otras y otros luchan por regresar. Y sin juzgar decisiones o aspiraciones, para mí ambas opciones son loables mientras se lleven a cabo con libertad, como en los siguientes casos.

3.3. El derecho al Retorno de Majida Masri y su activismo

En la historia de la ocupación israelí en Palestina, el tema del retorno de las y los palestinos es central en la lucha, así como lo fue en el Proceso de Negociación de Oslo, no obstante, no ha habido logros importantes al respecto. Ello no implica que personas palestinas no hayan podido regresar a Palestina, ya si no es a su aldea o ciudad de origen, al menos han podido volver a pisar Cisjordania y en raras ocasiones han podido visitar al-Quds.

Majida Masri, una mujer activista desde joven, tuvo que vivir en exilio durante muchos años debido a *al-Nakba*. Fue cercana a Sahar Khalifeh y su familia; asimismo, compartió espacios de reflexión y actividades en colectivas enfocadas en las mujeres y su participación en la lucha nacional. Ella mencionó lo siguiente en una entrevista que tuve con ella en julio de 2022:

La conocí bien [a Sahar Khalifeh] primero en Jordania, yo estaba en Jordania en ese momento, y cuando regresé a Cisjordania, aquí en Nablus, trabajamos juntas en Nablus. Nos reunimos en tantas reuniones y a veces en fiestas familiares... Tuve una reunión para ella en mi casa con grupos de mujeres, con mujeres que se preocupaban por los problemas nacionales y los problemas de las mujeres en Jordania, y discutimos su libro *Memoirs of an Unrealistic Woman*.⁴²

Para mí fue importante conversar con Majida Masri porque pude conocer detalles tanto de su vida como la de Sahar. Pues, detalles y experiencias de las y los autores nos recuerdan que son personas como nosotras. Pude conectar emocionalmente con Majida y con Sahar a través de Majida, más allá de *al-Mīrāṭ* y también mediante ella. Por ejemplo, Majida me compartió que varias veces en las reuniones familiares, Sahar cantaba para su público y que tenía una voz muy hermosa. Además, como en el caso de Sahar y de Zaynab, vivieron en el exilio un tiempo antes de volver a Nablus, aunque Majida es más bien originaria de Haifa, lugar al cual no ha podido regresar hasta la fecha:

Yo era una niña palestina, una niña de una familia palestina que estaba en Haifa, lo cual fue en 1948, fue expulsada de su nación, con mi familia porque el trabajo de mi padre estaba en Haifa... nuestra vida estaba en Haifa, así que en esa época después de la guerra de 1948, la situación de la familia, mi padre, mi abuelo, mi abuela y mis hermanas y hermanos trabajaron siempre. Mi madre murió cuando habían pasado unos 33 años y medio de la guerra, pero toda la familia quedó afectada con la situación de lo sucedido en Palestina...⁴³

⁴² I knew her (Sahar Khalifeh) well first in Jordan, I was in Jordan at that time, and when I came back to West Bank, here in Nablus, we worked together in Nablus. We met in so many meetings and the family parties sometimes... I had a meeting for her in my house with women groups, with women who care in national issues and women issues in Jordan, and we discussed her book *Memoirs of an Unrealistic Woman*.

⁴³ I was a Palestinian, as a girl in a Palestinian family who was in Haifa, which was in 1948, were kicked out of their nation, with my family because the work of my father was in Haifa... our living was in Haifa, so at that time after the war 1948, the situation of the family, my father worked and my grandfather, my grandmother and sisters and brothers always. My mother died when It was about 33 years and a half after the war but all the family was affected with the situation of what happened in Palestine...

El testimonio de Majida Masri coincide no sólo con la biografía de Sahar Khalifeh, quien huyó de Nablus en 1948 junto con su familia, sino con la vida del padre de Zaynab, quien en lugar de emigrar a países aledaños como Jordania, Egipto, Líbano o Siria, viaja a Estados Unidos y contrae matrimonio con una mujer estadounidense, la madre de Zaynab. Sin embargo, su padre, logra retornar como Majida y Sahar, asunto que es fuertemente discutido en la novela: el retorno y la resistencia de quedarse, la firmeza o *ṣumūd*. Por ejemplo, Abū Ŷābir expresa sobre el padre de Zaynab:

Mi tío dijo brevemente tratando de cambiar el tema:

- Hablamos de esto después, Abū Sālim, ¡el mundo es extraño! Mi hermano iba y venía, recorrió y regresó a morir a su tierra, a su país (Jalīfa 2022, 44).⁴⁴

Y es que como ya mencioné, no muchas personas palestinas pueden retornar a su país, de hecho, en estos momentos en los que escribo, se está llevando a cabo un genocidio en la Franja de Gaza. Las fuerzas israelíes han asesinado cruelmente a más de 40 mil personas palestinas en Gaza, sin dejar de asesinar, asediar, expulsar, y violentar a más palestinos en Cisjordania. Sin pretender romantizar el retorno o el *ṣumūd*, a pesar de la situación en Palestina, miles de palestinas y palestinos tienen el sueño de retornar. Se trata de una resistencia ideológica que evita la resignación de una Palestina libre. Zaynab recuerda sobre su padre:

Una gran diferencia, una gran distancia, entre Nueva York, Washington y Wādī al-Riḥān. Wādī al-Riḥān siempre estuvo en mi memoria, contrario a Nueva York. Un pueblo pequeño, un pueblo sereno, su gente es sencilla, ama la bondad y la naturaleza, a diferencia de Nueva York. Cuando lo escuché mencionar eso aquella noche, subí corriendo las escaleras gritando: “Volvemos al país, volvemos, volvemos”. Pero nunca

⁴⁴ قال عمي باقتضاب وهو يحاول تغيير الموضوع:
- هذا بعدين. بس يا أبو سالم، غريبة الدنيا! أخوي راح واجا ولف ودار ورجع ليموت بأرض بلاده.

regresamos porque mi padre se escapó de mí, o, mejor dicho, yo me escapé (Jalīfa 2022 1).⁴⁵

Al final ambos volvieron, pero en condiciones distintas, así como Majida Masri, Kamāl Ḥamdān y Nahla Ḥamdān. Con diferentes condiciones socioeconómicas y propósitos que les posicionaron singularmente frente a dinámicas colectivas y todas y todos, trastocados por la ocupación israelí. Acontecimientos generales y algunos particulares en las vidas de Zaynab, Nahla, Viōlēt... no difieren tanto de las experiencias de Sahar, Samar, Majida e Ismat. Por ello *al-Mīrāṭ* funge, como un medio revelador de realidades que, aunque ficticias, suceden en la realidad y tienen efectos reales.

3.4. Las implicaciones literarias y sociales de *al-Mīrāṭ*

Finalmente, encuentro crucial hablar sobre las implicaciones que *al-Mīrāṭ* propicia en los ámbitos literarios y sociales, pues cuando una o uno como lectora se vincula con la obra, genera una serie de sentimientos, ideas, controversias, deseos y convicciones. Una no es la misma después de leer una novela como ésta, o habrá personas que sí.

al-Mīrāṭ no sólo trata el tema de la herencia en términos materiales, sino también culturales. La herencia cultural es importante en un contexto en el cual la población palestina ha sido y continúa siendo negada, por lo tanto, la transmisión de historias, costumbres, palabras, comida y otros elementos culturales pasan a conformar una forma más de resistencia. Ya lo mencionó Zaynab cuando habla de sus memorias, no obstante, Māzin también lo expresa de forma tácita y quizá de un modo romántico cuando organiza un evento cultural:

⁴⁵ فرق كبير، مسافة طويلة، بين نيويورك وواشنطن ووادي الريحان. وادي الريحان كانت أبدا في ذاكرتي عكس نيويورك. بلدة صغيرة، بلدة نقية، أهلها بسطاء يحبون الخير والطبيعة، بعكس نيويورك. حين سمعته في ذاك المساء يذكر ذلك ركضت الدرجات وأنا أصرخ: "راجعين للبلاد، راجعين، راجعين". لكننا أبدا لم نرجع لأن الوالد هرب مني، أو بالأحرى، أنا من هربت.

Esto es historia y eso se deja. Este es un legado que durará para siempre, y estas son bagatelas cotidianas y pasajeras. ¿Cómo entonces olvidamos esto y recordamos aquello? Si la conciencia fuera nuestra pionera, si la gloria fuera nuestra guía, la resurrección fuera mía, la inmortalidad y la nobleza fueran mías, si tuviéramos más consideración, no prestaríamos atención a las mundanidades de las palabras y los acontecimientos. Entonces el castillo es un símbolo del mundo porque el mundo nos fue revelado y lo descubrimos a través de un legado invencible. Esto es historia, esto es civilización y esto es cultura (Jalīfa 2022, 308-309)⁴⁶

Ha existido entonces una transmisión de cultura importante en Palestina mediante diversos medios como la música, el bordado y la literatura, y las novelas no son la excepción. No obstante, resulta también importante dar cuenta y analizar en quién, qué y cómo transmite elementos simbólico-culturales. En este sentido, las novelas producidas por mujeres tienen un rol más que importante, pues frente al centenar de narrativas sobre la ocupación israelí en Palestina, la voz de las mujeres debe ser escuchada y/o leída.

Ha surgido la inevitable necesidad de auto enunciación y auto representación de las mujeres a partir de que, como menciona Virginia Woolf, tendenciosamente muchos escritores (hombres) se han dado a la tarea de hablar, escribir y enunciar a las mujeres, pero no sin estereotipos construidos por un sistema patriarcal que trastoca el ámbito literario (Woolf [1929] 2022, 42). Entonces, recurrir a una obra escrita por una mujer sobre mujeres en el contexto de ocupación permite acceder a una narrativa alternativa en primera persona, aun siendo ésta ficticia y, ciertamente, siendo muy cuidadosa en evitar generalizar las situaciones y experiencias de todas las mujeres palestinas. Precisamente por ello este trabajo se acota a mujeres con condiciones similares a las de Sahar Khalifeh en la ciudad de

⁴⁶ هذا تاريخ وتلك تدع. هذا تراث باق للدهر وتلك تفاهات يومية عابرة الذكر. فكيف اذن ننسى هذا وننتكر ذاك؟ لو كان الوعي رائدنا، لو كان المجد سؤددنا، لو كان البعث، لو كان الفداء، لي كان الخلود والعراقية، لو كنا نحن أبعد نظراً لما التفتنا لترهات القول والأحداث. اذن القلعة رمز العالم لان العالم انكشف لنا واكتشفنا مي خلال تراث لا يقهر. هذا تاريخ، هذه خضارة وتلك ثقافة.

Nablus, abordando acontecimientos y procesos durante el periodo entre Intifadas, es decir, entre 1987 y 2000, pues *Al-Mīrāṭ* fue publicada en 1997, pero recoge elementos de la realidad de los años anteriores como la guerra del Golfo, como en el caso de Nahla.

La novela palestina escrita por mujeres contiene elementos propios de la resistencia y de la lucha palestina, sin embargo, después de la Intifada de 1987, los temas concernientes a las violencias y desigualdades de género son una constante. Esto se puede constatar en la obra completa de Sahar Khalifeh, así como producciones literarias de Raymonda Tawil, Fadwa Tuqan, Hanan al-Agha, entre otras notables escritoras.

Los temas de identidad, exilio y opresión colonial se conjugan con la violencia de género, la invisibilización de las mujeres, sus luchas y el rol que sostienen como actores que preservan la cultura palestina, y que reconstruyen la memoria colectiva entre el pueblo palestino dentro del territorio, como en la diáspora.

al-Mīrāṭ y otras producciones literarias constituyen *per se* una herramienta de resistencia y lucha simbólica, no únicamente por contener estos temas, sino por conformar una narrativa de un pueblo que ha sido negado y violentado de forma ininterrumpida. De igual forma, responde y cuestiona los valores que, aunque son un fragmento de la cultura palestina, no aportan ni a la lucha nacional, ni a la libertad de las mujeres. Finalmente, al incluir el género como una unidad más que se debe analizar en la ocupación israelí en Palestina representada en la novela de Khalifeh, es posible dar cuenta de diferentes niveles de violencias, desigualdades y acciones.

Una de las razones por las que esta investigación resulta significativa en las Ciencias Sociales y las Humanidades es que la desigualdad de género ha trastocado el ámbito

literario, pero hablando del Medio Oriente, Dalya Cohen-Mor sostiene que “si bien la presencia de las mujeres en la escena literaria árabe ha aumentado en número e influencia en las últimas décadas, todavía hay menos mujeres que autores varones” (2005, 4). Por esta razón se ha planteado como prioridad dar un espacio al análisis de la novela de Khalifeh, la cual también en sus líneas se encuentran críticas sobre la desigualdad de género en la lucha nacional, así como otras problemáticas en torno a la ocupación israelí en Palestina, como el exilio, las identidades palestinas, las dinámicas familiares en la sociedad palestina, la auto representación de las mujeres, entre otras. Además, obras como las de Khalifeh tienen un impacto en la literatura palestina y árabe, siendo fuente de inspiración para nuevas y nuevos autores.

REFLEXIONES FINALES

En la presente investigación se analizó la novela *al-Mīrāt* (*La Herencia*), en relación y contraste con la biografía y datos biográficos de Sahar Khalifeh (su autora), así como con las experiencias de mujeres palestinas como Samar Hawash Ismat Shakhshsheer y Majida Masri, a quienes tuve oportunidad de entrevistar en una estancia de investigación durante junio y julio de 2022, financiada por *Open Society Foundation*. Ello con el fin de comprender qué estructuras, condiciones socio-económicas y experiencias de mujeres palestinas y de Sahar Khalifeh que refleja *al-Mīrāt*, en el contexto de la ocupación israelí en Palestina.

El argumento central en esta investigación es que la novela en cuestión es considerada como un trabajo tanto autobiográfico como representativo de experiencias colectivas de

mujeres palestinas, pero primordialmente de mujeres que tienen condiciones socioeconómicas similares a las de Sahar Khalifeh; entonces *al-Mīrāt* representa estructuras y dinámicas de la sociedad palestina, por lo que esta y otras novelas en su tipo pueden ser apreciados como fuentes primarias útiles para reconstruir la historia de Palestina y complementar los análisis históricos mediante la inclusión de una perspectiva de género en la literatura.

En este proyecto se realizó un *close reading* de la novela *al-Mīrāt*, acompañada de interpretaciones en torno a la biografía de la autora, por lo que se advirtió en todo momento que en este trabajo abundan las interpretaciones y subjetividades; los juicios de una mujer mexicana estudiante que, hasta determinado grado también se identifica con los personajes de la novela, con la autora y con las mujeres con las que pude conversar en Palestina. El contenido de *al-Mīrāt* fue contrastado con las experiencias compartidas y las condiciones socioeconómicas bajo las cuales han vivido las mujeres palestinas a partir del tema de la herencia, el género, la educación y la participación política.

Para sustentar el argumento planteado primero realicé un recuento histórico en tres niveles: histórico-político, literario y personal, en el cual se abordó la ocupación en Palestina con perspectiva de género, considerando la producción cultural y, concretamente la literaria en el contexto; asimismo se insertaron datos biográficos de Sahar Khalifeh y el contenido de *al-Mīrāt*.

En tanto la producción literaria es influenciada por el entorno y viceversa, este recuento se estructuró a partir de puntos de inflexión: primer periodo abarcó de 1917 a 1948, es decir, de la Declaración Balfour hasta *al-Nakba (Catástrofe)*, periodo en el que se puede dar cuenta de la actividad de las mujeres en todas las esferas y se reconocen trabajos literarios

de mujeres; el segundo periodo comprende de 1948 a 1967, que culmina con la Guerra del 67 y la *Naksa (Retroseso)*, mostrando que las actividades de mujeres en términos políticos y literarios giraron en torno a ideologías como el panarabismo nasserista; posteriormente de 1967 a 1987, cuando inició la Primera Intifada, marcado por una participación femenina creciente en los espacios públicos; después de 1987 al año 2000 con el surgimiento de un nuevo levantamiento conocido como la Intifada *Al-Aqṣà* y en la que las negociaciones de Oslo dominaron el escenario político en Palestina, periodo en el que Sahar Khalifeh publicó *al-Mīrāṭ* (1997).

En este primer capítulo me empeñé en no realizar un recuento más de este fenómeno que quienes se adentran en el tema, ya conocen. Mi objetivo fue dar un ejemplo de las consecuencias de la ocupación israelí en Palestina acotado a la vida de una persona, Sahar Khalifeh, y dando algunas pistas de cómo ella lo expresó en su novela. Porque han sido personas y otros seres vivos, quienes han atestiguado y experimentado la ocupación, la violencia, el despojo, pero también otras dinámicas internas y formas de organización sociopolítica y económica.

En el segundo capítulo, además de presentar *al-Mīrāṭ* en relación con los temas y objetivos de esta investigación, expliqué las razones por las que novelas como ésta pueden considerarse como trabajos autobiográficos y representativos de realidades colectivas, asimismo justifiqué su importancia en los estudios de género en Palestina, previendo el carácter subjetivo y válido tanto de las novelas como de este mismo texto.

Además, con ayuda de la autobiografía de Sahar Khalifeh, se argumentó y analizó la relación entre la producción literaria femenina y las condiciones socioeconómicas de las mujeres palestinas, para finalmente vincular el contenido de la novela con determinados

datos biográficos de su autora, Sahar Khalifeh. También, los argumentos de Virginia Woolf coincidieron con menciones de Khalifeh en entrevistas que le fueron realizadas en el pasado, cuando habló sobre la producción literaria. Asimismo, retomando las palabras de mi profesor Andrew McLaren, la explicación que desarrollo acerca de la acumulación del capital económico y cultural, no son una realidad *per se*, sin embargo, considero que son una vía útil para explicar la producción cultural en nuestro mundo actual, en el que se ha mercantilizado casi aspecto de nuestra vida, y en el cual necesitamos financiamiento para sentarnos a escribir y plasmar ideas creativas, o intentos de ellas.

En el tercer capítulo, analicé *al-Mīrāt* en relación con los temas abordados en las entrevistas que realicé a mujeres palestinas durante mi estancia de investigación, principalmente en cuanto a las condiciones socioeconómicas de las mujeres en Cisjordania y concretamente en Nablus. Ismat, Samar y Majida me compartieron experiencias, ideas y posturas que yo también puedo criticar, sin embargo, considero impensable descontextualizar su pensamiento para que coincida con el mío. Mucho de lo que dijeron, coincide más bien con los cuestionamientos de Sahar, de Zaynab y Nahla. Mujeres que en la ficción y en la realidad, y en la realidad mediante la ficción han luchado por una Palestina libre con mujeres libres. Inspirando a otras mujeres a escribir sobre sus realidades en la ficción.

Tras realizar este trabajo, que lejos de entregar respuestas acabadas abre más puntos para analizar, considero que las implicaciones de *al-Mīrāt* y otras novelas de mujeres palestinas son múltiples. No sólo inspiran a más mujeres a seguir escribiendo sobre sus realidades, expresando sus inquietudes y demandas, mostrando a lectoras y lectores acerca de una realidad que es suprimida por las grandes narrativas y noticias amarillistas, sino que

conforman y visibilizan narrativas de resistencia: resisten a los discursos de los actores que se empeñan en negar al pueblo palestino, pero resisten también a las prácticas desiguales, violentas y patriarcales de la propia sociedad palestina que las silencia y objetiviza. A través de las novelas y la literatura en general, las mujeres palestinas enuncian lo que ellas han vivido, pero también quiénes quieren y aspiran ser.

No es que la labor de las novelas sea el construir y hacer historia; sino que en las novelas se pueden integrar elementos que los libros de historia tradicionales llegan a ignorar, como lo son los valores dentro de una sociedad y, concretamente, la palestina. En tanto las novelas son construcciones imaginarias, éstas pueden incluir tanto ficciones, como elementos de la realidad que nosotras podemos incluir en la labor académica.

FUENTES DE CONSULTA

Abu-Manneh, Bashir. 2016. *The Palestinian Novel: From 1948 to the Present*. Cambridge: Cambridge University Press.

Abu-Tarbush, José. 1994. “Una revisión de la historia del movimiento palestino”. *Vector Plus*. Núm. 3: 41-53. <http://hdl.handle.net/10553/8219>

Al Jazeera. 17 de abril, 2024. “Spain leads European push to recognise Palestine, risking Israel’s wrath”. *Al Jazeera*. Recuperado del 20 de abril de 2024 de <https://www.aljazeera.com/news/2024/4/17/spain-leads-european-push-to-recognise-palestine-risking-israels-wrath>

Al-Botmeh, Samia. S/a. “Palestinian Women in the Labor Market: A Burgeoning Workforce Curbed by Israel’s Colonialism”. *Interactive Encyclopedia of the Palestine Question*.

Recuperado el 28 de noviembre de 2023 de

<https://www.palquest.org/en/highlight/16043/palestinian-women-labor-market>

Ayala, Fernando. 2013. "Reflexiones en torno a la relación arte y poder a la luz de la hermenéutica". *Estudios Políticos*. Núm. 30, (septiembre-diciembre): 49-60.

Banco Mundial. 1993. *Developing The Occupied Territories: An Investment in Peace. Volume I: Overview*. Washington, D. C.: The International Bank for Reconstruction and Development. <https://doi.org/10.1596/0-8213-2688-0>

Barreñada, Isaías. 2001. "Mujeres palestinas: Protagonismo y relegación". *Nación Árabe*, núm. 44, año XIV (primavera): 59-77.

Bourdieu, Pierre. 2010. *El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

_____. 2011. *Las estrategias de la reproducción social*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Brownson, Elizabeth. 2019. *Palestinian Women and Muslim Family Law in the Mandate Period*. Nueva York: Syracuse University Press.

Bunton, Martin. 2013. *An Introduction to the Palestinian-Israeli conflict*. Oxford :Oxford University Press.

Cleveland, William L. y Bunton, Martin. 2008. *A History of the Modern Middle East*. Colorado: Westview Press.

Cortés, Julio. 1996. *Diccionario de Árabe Culto Moderno: árabe-español*. Madrid: GREDOS.

- Dajani, Souad. 1994. "The struggle of Palestinian women in the occupied territories: between national and social liberation". *Arab Studies Quarterly* 16, núm. 2: 13-26.
- Farag, Joseph. 2017. *Politics and Palestinian Literature in Exile: Gender, Aesthetics and Resistance in the Short Story*. Londres: I. B. Tauris & Co. Ltd.
- Fleischmann, Ellen L. 2000. "The Emergence of the Palestinian Women's Movement, 1929-39". *Journal of Palestine Studies* 29, núm. 3 (verano): 16-32.
- Foucault, Michael. 1998. *Historia de la sexualidad I: La voluntad del saber*. Ciudad de México: Siglo XXI Editores.
- Garduño, Moisés. (Coord.) 2017. *Pensar Palestina desde el Sur Global*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México y Ediciones La Biblioteca.
- Gordon, Neve. 2008. *Israel's Occupation*. California: University of California Press.
- Johnson, Penny. y Khalifeh, Sahar. 1990. "Uprising of a Novelist: Penny Johnson Interviews Sahar Khalifeh". *The Women's Review of Books* 7, núm. 10/11 (julio): 24.
<https://doi.org/10.2307/4020815>
- Katsumata, Naoya. 2002. "The Style of the Maqāma: Arabic, Persian, Hebrew, Syriac". *Middle Eastern Literatures*. Vol. 5, núm. 2, 117-137.
<https://doi.org/10.1080/14752620220138935>
- Khalidi, Rashid. 2007. *The Iron Cage: The Story of the Palestinian Struggle for Statehood*. Oxford: Oneworld.
- Khalifeh, Sahar. [1997] 2005. *The Inheritance*. El Cairo: The American University in Cairo Press.

- _____ 2002. “My Life, Myself, and the World”. *Al-Jadid*. Recuperado el 5 de diciembre de 2022 de <https://www.aljadid.com/content/my-life-myself-and-world>
- Khan, Adnan. 2016. *100 Years of the Middle East: The Struggle for the Post Sykes-Picot Middle East*. MaktabaIslamia, CreateSpace Independent Publishing Platform.
- Koy, Cindy; Gustafson, Greg y Obitz-Cooney, Denise. 2006. “Sahar Khalifeh”. *Voices from the Gaps*. University of Minnesota Digital Conservancy. Recuperado el 5 de abril de 2024 de <https://hdl.handle.net/11299/166246>
- Lau, Ana. 1998. “La historia de las mujeres: una historia social o una historia de género”. *Cincuenta años de investigación histórica en México*, coordinado por Gisela von Wobeser, 159-169. Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM.
- Marie, Elisabeth. 2002. “Woven Archives of Beirut: A Conversation With Hoda Barakat”. *Al Jadid Magazine*. Vol. 8, No. 39. Recuperado el 16 de junio de 2024 de <https://aljadid.com/content/woven-archives-beirut-conversation-hoda-barakat>
- Pappe, Ilan. 2006. *The Ethnic Cleansing of Palestine*. Oxford: Oneworld Publications Limited.
- Rabadán, Montserrat. 2003. *La jrefiyee palestina: literatura, mujer y maravilla. El cuento maravilloso palestino de tradición oral: Estudio y textos*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- Richter-Devroe, Sophie. 2018. *Women's Political Activism in Palestine: Peacebuilding, Resistance, and Survival*. Illinois: University of Illinois Press.

- Saer, Juan José. 2016. *El concepto de ficción*. Barcelona: Rayo Verde.
- Sáez, Silvia. 2022. *La vida social y cultural de Palestina a través de las autobiografías literarias*. Tesis de maestría. El Colegio de México.
- de Fadwa Tuqan y Mahmud Darwish
- Sasson, Sharon. 2019. "Time and Space in the Novels of Palestinian Writer Sahar Khalifa". *Journal of Islamic and Middle Eastern Multidisciplinary Studies*. Vol. 6, Núm. 1. <https://doi.org/10.17077/2168-538X.1105>
- Scott, James. [1990] 2000. *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos*. Traducido por Jorge Aguilar. Distrito Federal: Ediciones Era.
- Sierra, María de Lourdes. 2017
- Shammout, Ismail. 1954. *سنعود...!* (*Volveremos!*). Recuperado de 27 de octubre de 2023 de <https://ismail-shammout.com/es/portfolio/well-be-back/>
- Thomas De Antonio, Clara M. 2015. "Samīra 'Azzām, pionera del relato corto palestino". *Philologia Hispalensis* 29, núm. 1: 67-100. <https://doi.org/10.12795/PH.2015.v29.i01.04>
- Tuma, Elias H. y Darin-Drabkin, Haim. [1978] 2015. *The Economic Case for Palestine*. Nueva York: Routledge.
- UNRWA. "Who we are". *United Nations Relief and Works Agency for Palestine Refugees in the Near East*. <https://www.unrwa.org/who-we-are>
- Women's Centre for Legal Aid and Counselling. 2014. *Palestinian Women and Inheritance*. WCLAC. ISBN 978-9950-354-00-5

Woolf, Virginia. [1929] 2022. *Una habitación propia*. Traducido por Jorge Luis Borges.

Barcelona: DeBolsillo y Penguin Random House Grupo Editorial.

Zéraffa, Michel. 1976. *Fictions: the Novel and Social Reality*. Traducido por Catherine

Burns y Tom Burns. Nueva York: Penguin Books.

دائرة الإحصاء المركزية الفلسطينية. 1996. *سمح القوى العاملة: النتائج الأساسية. سلسلة تقارير مسح القوى العاملة. دورة (أيلول – تشرين أول). رام الله.*

Jalīfa, Saḥar. [1997] 2022. *الميراث*. تكساس: CreateSpace Independent Publishing Platform

Jalīfa, Saḥar. 1980. *روايتي لروايتي: سيرة ذاتية أدبية*. بيروت: دار الآداب